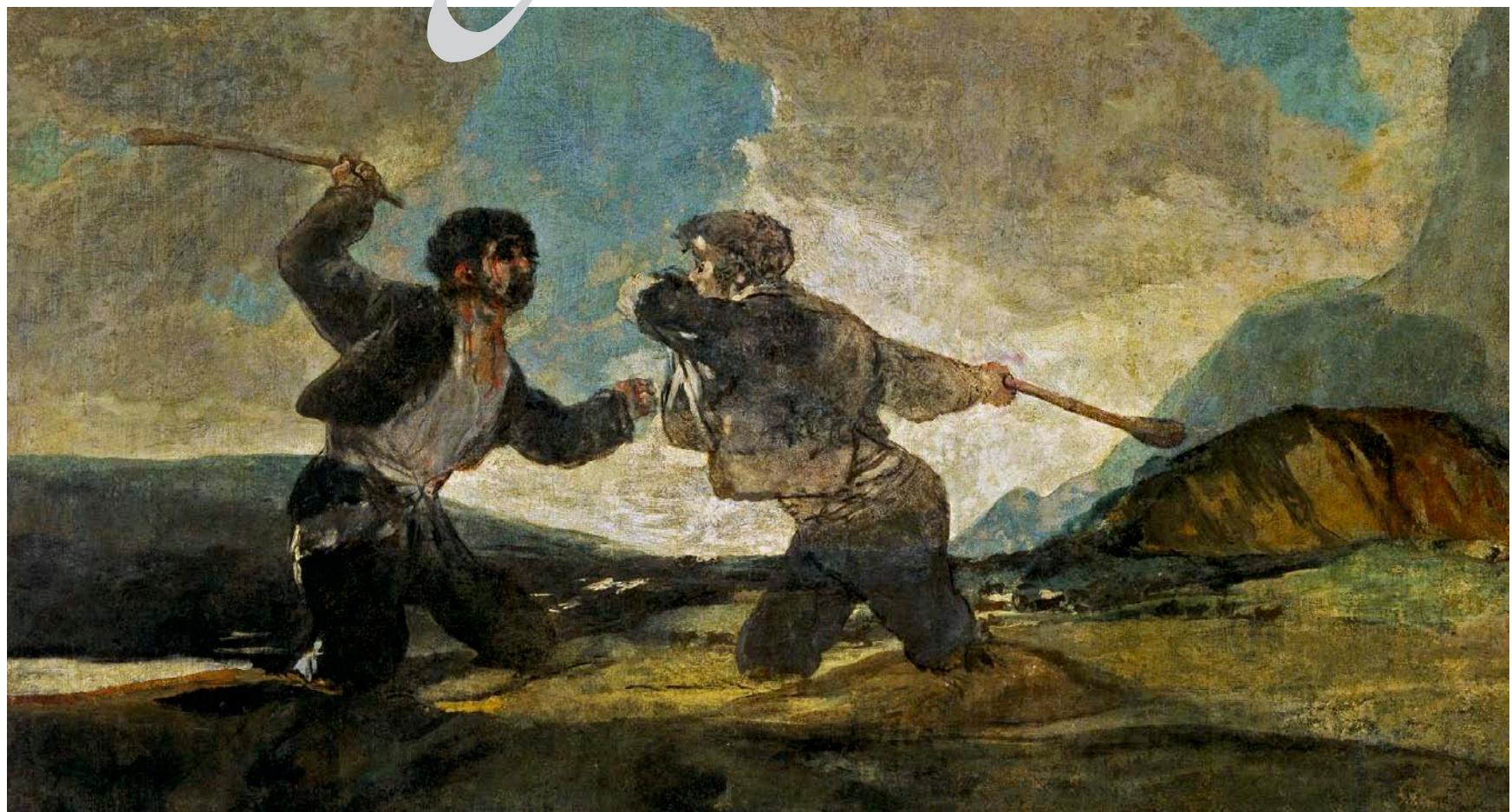


Alfa y Omega

SEMANARIO CATÓLICO DE INFORMACIÓN



¿Hasta cuándo?



Alfa y Omega

Etapa II - Número 833
Edición Nacional

EDITA:
Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

DELEGADO EPISCOPAL:
Alfonso Simón Muñoz

REDACCIÓN:
Calle de la Pasa, 3-28005 Madrid.
Tels: 913651813/913667864
Fax: 913651188

DIRECCIÓN DE INTERNET:
<http://www.alfayomega.es>
E-MAIL:
fsagustin@planalfa.es

DIRECTOR:
Miguel Ángel Velasco Puente
REDACTOR JEFE:
Ricardo Benjumea de la Vega
DIRECTOR DE ARTE:
Francisco Flores Domínguez
REDACTORES:
Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo (Jefe de sección),
María Martínez López,
José Antonio Méndez Pérez,
Cristina Sánchez Aguilar,
Jesús Colina Díez (Roma)

SECRETARÍA DE REDACCIÓN:
Caty Roa Gómez
DOCUMENTACIÓN:
María Pazos Carretero
Irene Galindo López
INTERNET:
Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529
Depósito legal: M-41.048-1995.

3-7

**Ante el anticristianismo:
Es la hora de la fe y de la
coherencia sin complejos.**

**No sólo no sobra la Iglesia,
sino que falta más Iglesia.**

Testigos de ayer y de hoy



Portada: A garrotazos, de Francisco de Goya; y acoso a los jóvenes de la JMJ



18-19

**Escuela concertada
en Andalucía:
Calidad en peligro
de extinción.**

**Don Adrián Vivas, de CSI-F:
Una buena escuela pública
no enfrenta a la sociedad**

LA FOTO	8
CRITERIOS	9
VER, OÍR Y CONTARLO	10
AQUÍ Y AHORA	
Confirmaciones en Madrid:	
Una fiesta para invitar a todos.	11
El Carmen de los mártires,	
en Granada: Un cerro	
al que se debería subir de rodillas.	12
500 años de la catedral nueva	
de Salamanca: Estrella polar	
del cielo de Salamanca	13
TESTIMONIO	14
EL DÍA DEL SEÑOR	15
RAÍCES	16-17

Barocci, en la National Gallery:	
El gran artista olvidado	
del Renacimiento	

MUNDO	21
Consagración del pontificado del	
Papa a la Virgen de Fátima: Llenad	
su corazón de la ternura de Dios	

LA VIDA	22-23
EL PEQUEALFA	24-25

DESDE LA FE	
Iglesia perseguida:	
La sangre de los mártires	
riegla la Iglesia del siglo XXI.	26
Secuestros, clandestinidad,	
despidos... por ser cristianos.	27
Cine.	28
Libros.	29
Gentes. Literatura.	30
No es verdad.	31
CONTRAPORTADA	32

20



**El Papa Francisco,
a las religiosas:
Sed madres,
no solteronas**

¿De verdad quiere usted un semanario católico?



La edición, impresión y distribución de Alfa y Omega en toda España es muy costosa.
La Fundación San Agustín, del Arzobispado de Madrid, desde hace ya más de diecisiete años, viene asumiendo totalmente estos gastos.
Damos las gracias a cuantos ya colaboran y les alentamos a seguir haciéndolo con renovada generosidad... ¿Cuánto está dispuesto a dar usted para que este semanario católico de información sea el que necesita?

Puede dirigir su aportación
a la Fundación San Agustín, a través de estas cuentas bancarias:

Banco Popular Español:
0075-0615-57-0600131097

Bankia:
2038-1736-32-6000465811

CajaSur:
2024-0801-18-3300023515

Bankinter:
0128-0037-55-0100017647



Novedades en tienda virtual

Páginas 23 y 29

Al servicio de nuestros lectores, ofrecemos la posibilidad de adquirir en nuestra tienda virtual:

- Libros y CD Alfa y Omega
- Libros recomendados, DVD, etc.

Puede hacer sus pedidos por:

- Teléfono: 600 892 284
- pedidos@alfayomega.es

Directamente en Internet:

www.alfayomega.es/tienda

Libro de la semana

*Pueblo y Casa de Dios en la doctrina
de San Agustín* (reseña en p. 29)



Ante el resurgir del anticristianismo en España

Es la hora de la fe y de la coherencia sin complejos

Entre el España ha dejado de ser católica (Azaña, 1931) y el Vamos a poner a España que no la va a reconocer ni la madre que la parió (Alfonso Guerra, 1982), hay un fenómeno común: el anticristianismo. El proyecto político de la izquierda española durante el siglo XX, y lo que llevamos del XXI, ha estado marcado por un acoso a la presencia pública de la religión y, en definitiva, por el rechazo a Dios. Sin miedo, y sin ceder a la tentación de reducir la fe a una mera devoción privada, es la hora de la Iglesia, de todos los católicos, de ofrecer, también en la vida pública, los mejores frutos de la fe



¿Hay que temer que se reproduzca el asfixiante clima anticlerical que padeció España a comienzos de los años 30 del siglo pasado?

Hace apenas un mes, en alusión a la reforma de la Ley del aborto, anunciada por el Gobierno, el Secretario General del Partido Socialista aseguró que, «si el Gobierno, de la mano de la Iglesia, vuelve a los años 80 en materia de aborto y enseñanza, entonces, los socialistas nos veremos libres de romper los Acuerdos con la Santa Sede».

No se trata de una declaración a la ligera, pues, según fuentes cercanas a este semanario, se están sentando las bases para que, tras la próxima Conferencia Política que celebrará el PSOE en octubre de este año, la posición abiertamente beligerante hacia la Iglesia se convierta en la estrategia

política principal de los socialistas españoles. El encargado de coordinar los trabajos de la próxima Conferencia Política del PSOE es don Ramón Jáuregui, quien curiosamente impulsó, hace ya dos décadas, el foro *Cristianos socialistas*, y hoy anuncia que la posibilidad de romper los Acuerdos es una reflexión que viene haciendo «una fuerte corriente» de su partido desde antes ya de que se anunciara la reforma de la ley del aborto; y que no se pueden mantener invariables los términos «de aquel viejo Tratado del año 1979». Pese a voces discrepantes dentro de los socialistas –el alcalde de Toledo ha declarado que «el PSOE sólo debe tener como adversario po-

lítico al Gobierno; nuestro *sparring* no debe ser la Iglesia católica»; y el ex alcalde de La Coruña y ex Embajador ante la Santa Sede, don Francisco Vázquez, ha señalado que «el anticlericalismo (del PSOE) son ideas casposas del siglo XIX»–, lo cierto es que, durante los trabajos de preparación de la Conferencia Política, que están teniendo lugar en estos meses previos, el Secretario General del PSOE ya ha anunciado que se va a revisar el estatus financiero de la Iglesia; y las Juventudes Socialistas ya han reclamado «un nuevo marco de relaciones entre el Estado y el Vaticano».

Las declaraciones de los socialistas coinciden con otras declaraciones

que pretenden limitar el derecho de los obispos a la libertad de expresión sobre materias de derecho a la vida; y tienen lugar asimismo en el marco de las recientes *celebraciones* del 82 aniversario de la proclamación de la Segunda República: Izquierda Plural promovió entonces una Declaración institucional para que el Congreso reconozca «los avances sociales, políticos y culturales» de ese período, una iniciativa a la que el PSOE se ha sumado: «Es una propuesta muy acertada, muy oportuna, y estamos de acuerdo; contará con nuestro apoyo».

Reivindicaciones de la Segunda República, denuncia de los Acuerdos con la Santa Sede, menosprecio de la



Celebración de la proclamación de la Segunda República, en Madrid; y el templo de San Juan de los Panetes, en Zaragoza, destruido el 19 de diciembre de 1933



religión católica en la vida pública, procesiones ateas en Jueves Santo, campañas publicitarias ofensivas contra la fe, amenazas infundadas sobre el pago del IBI, declaraciones de Padres de la Constitución defendiendo que los curas sólo entienden del palo, espectáculos hirientes, invasiones blasfemas en capillas universitarias, robos de sagrarios, quemas de altares, pintadas en iglesias, ataques personales y hasta bombas enviadas a obispos, o depositadas en templos católicos...: todo ello forma parte del fenómeno del anticlericalismo, que saca a relucir, de vez en cuando, la izquierda española –desde la más institucional hasta en sus expresiones más populares– y que, en nuestra reciente historia, alcanzó su punto de ebullición en la violenta persecución religiosa que padeció la Iglesia en tiempos de la Segunda República.

Del anticlericalismo, al anticristianismo

¿Hay que temer que se reproduzca el asfixiante clima anticlerical que padeció España a comienzos de los años 30? ¿Es éste el mismo PSOE que protagonizó, por ejemplo, el golpe de Estado de 1934, la llamada *Revolución de Asturias*? Don Antonio Martín Puerta, Secretario General del Instituto CEU de Humanidades Ángel Ayala, afirmó, en la Jornada *Segunda República y anticlericalismo*, que «hoy pervive el anticlericalismo en el PSOE, con tonos anarcoides que le acercan al radical-socialismo. La izquierda española ha asumido fundamentos históricos de anticlericalismo, como el de la Tercera República Francesa, que fue absolutamente eficaz en cuanto a la legislación anticlerical: en 25 años, de 1880 a 1905, se liquidó la Iglesia en Francia. Lo que ocurre es que en España se ha querido hacer, en dos años, lo que allí se hizo en 25. El marxismo no ha desaparecido en España hoy; se encuentra presente en EpC y en la ideología de género, con todo su poder disolvente».

Don Antonio amplía la perspectiva sobre el fenómeno, al señalar que «hoy

no se percibe el viejo anticlericalismo de los *tragacuras*; ése corresponde a otra fase» más lejana en el tiempo. En cambio, se ha puesto en marcha «otro fenómeno, menos agresivo externamente, pero de mayor calado: el anticristianismo», que se manifiesta especialmente en la asignatura de *Educación para la ciudadanía* –«Que no está acabada, pues encarna el proyecto laicista y está a la espera del momento más favorable»– e integra tres elementos fundamentales: «el viejo anticlericalismo radical-socialista, de origen francés; el marxismo; y la ideología de género, que niega la naturaleza y a la persona».

Por ello, aunque es de la opinión de que «hoy no se respira el clima de la República, pues nadie quiere que se repita algo así», advierte asimismo de que «la incapacidad del sistema para resolver los problemas nos lanza por derroteros inesperados de radicalización. Hay que recordar que Hitler obtuvo un 3% en un proceso electoral en 1928, y el 30 de enero de 1933 era Canciller de Alemania. No hay que dar el proyecto laicista radical por desaparecido».

Meras maniobras de distracción?

Don Víctor Manuel Arbeloa, ex-senador socialista y autor de *Iglesia y Estado durante la Segunda República española*, señala que el anticlericalismo es «la larga herencia de cierta

ilustración, del marxismo y de una popular tradición española, que fueron anticlericales y antieclesiales, cuando no antirreligiosos», de todo lo cual pervive en nuestros días «una cierta izquierda que no ha tenido su Bad-Godesberg, la *puesta al día* que tuvo la social-democracia alemana, en 1959».

Estos ademanes anticlericales con los que se despacha la izquierda española periódicamente son, para Arbeloa, tanto «una maniobra de distracción» como «una parte de su esencia». En este confuso panorama, la izquierda ha asumido la ideología de género como «uno de sus asideros», junto al «anticlericalismo-antieclesialismo, del que participan, haciéndose mutuamente el juego, el liberalismo radical, lo que resta del anarquismo, y los militantes llamados *anti-sistema*», denuncia el ex-parlamentario navarro.

Don Antonio Martín Puerta advierte también del peligro que supone que «el Estado esté invadiendo espacios que le corresponden a la Iglesia, ante lo cual la Iglesia ha de construir cauces para reconocer que los católicos deben intervenir en la vida política, para evitar esa intromisión del Estado. No se trata, simplemente, de reconstruir una sociedad católica –esto sería un error–, sino de intervenir directamente en política».

Dentro de este derecho a la participación de los católicos en la vida pública, se incluye el derecho a la libertad de expresión, algo fuertemente

cuestionado en el panorama mediático actual. «Negar el derecho a la libertad de expresión a alguien –afirma Arbeloa– no es sólo un ademán, gesto más o menos exagerado, sino una acción claramente totalitaria». Pero no cabe la reacción violenta, o responder a los ataques en el mismo tono: «Los católicos hemos de cuidar nuestra preciada libertad de expresión y nuestra expresión libre y responsable, para que sea lo más evangélica posible, capaz de convencer, de animar y de entusiasmar a la gente, de la que somos parte y con la que vivimos».

Es preciso, por tanto, responder desde la Iglesia con un planteamiento inteligentemente novedoso. Señala Martín Puerta que «el anticlericalismo tiene marcha atrás; pero, sintiéndolo mucho, el proyecto católico cultural que propuso Benedicto XVI en *Caritas in veritate*, de una nueva síntesis humanista, sigue sin percibirse ni entenderse».

Por eso, la superación del anticlericalismo endémico de la sociedad española no consistirá en una nostálgica vuelta al pasado, ni en volver al *nacionalcatolicismo*. Pasará, ineludiblemente, por no ceder a la tentación de meteros en las trincheras a las que nos quieren empujar, y ofrecer la propia fe no como una ideología contraria, sino como un don puesto al servicio de todos.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

El anticlericalismo español

Los orígenes de una corriente visceral

«Más que casi todos los *anti*, el anticlericalismo se alimenta de un fondo instintivo, de una corriente maníaca y psicológica. En los estratos más profundos de la psicología colectiva, han anidado desde siglos un antagonismo y una prevención hacia el clero que no siempre obedecen a elementos racionales; posturas viscerales de gran irradiación proselitista que desdibujaban el tono doctrinal en el que el anticlericalismo se asienta. Un basamento en ancha medida anónimo, sin muchas ni grandes autoridades, de patrimonio más oral que escrito, de no excesivos vuelos filosóficos, pero firme, cohesionado y coherente: una sociedad en la que el sentimiento religioso no esté tutelado, y en la que la Iglesia católica no tenga ni la apariencia de un aparato de poder. A su modo y manera, liberales, anarquistas, republicanos, socialistas... han participado, casi siempre con más ardor moral que rigor mental, en esta corriente».

José Manuel Cuenca Toribio
en *Catolicismo contemporáneo de España y de Europa* (Ediciones Encuentro)

Don Fernando Vidal, sociólogo

«No sólo no sobra Iglesia, sino que falta más Iglesia»



La única vía de superación pacífica del anticristianismo es la apertura al diálogo y ofrecer la fe como un elemento positivo y constructivo del bien común. Así lo manifiesta don Fernando Vidal, profesor de Sociología en la Universidad Pontificia Comillas

¿Por qué la izquierda saca, de vez en cuando, el fantasma anticlerical?

El anticlericalismo es un ciclón perverso de la cultura política española en el que se entrampan estérilmente algunos sectores. Es un ciclón cuya inercia procede de la gran división de 1936 y la posterior dictadura. Esa división del año 36 se originó por el paradigma marxista de extirpación de la religión de toda la sociedad, y también por el excesivo alineamiento entre algunos sectores del catolicismo y la derecha política. Esa gran división creó las más radicales y sectarias identidades de toda la historia de España. Los sectores intermedios no han sido capaces de crear un campo simbólico de tanto magnetismo.

¿Este fenómeno tiene tanto apoyo social como parece?

Sólo hay un 9% de laicistas en España, aunque parezcan ser la mitad del país. La izquierda pone el anticlericalismo al frente de su agenda cuando necesita reforzar y singularizar su identidad pública. Pero el ciclón anticlerical no es sólo autoproducido por la izquierda, sino que, a veces, es avivado por algunos sectores católicos que no respetan suficientemente el pluralismo político. Este renovado ciclo de anticlericalismo que padece España ha sido, en parte, provocado por una percepción de que se ha usado a la Iglesia al servicio de intereses partidarios. Lo cierto es que este anticlericalismo es una excepción en la cultura política de la izquierda en el mundo. El problema es que no existen suficientes canales institucionales –ni siquiera informales– para el diálogo entre el ámbito religioso y los ámbitos políticos de izquierda. Sí existen con la derecha política.

¿Cómo se puede superar el anticlericalismo de la izquierda?

Se necesita, en primer lugar, a corto plazo, que la Iglesia mantenga una pastoral de la vida pública en la que sea públicamente perceptible su ecuanimidad y su pluralismo. En segundo lugar, a medio plazo, la comunidad eclesial necesita más y mejores canales con los que dialogar, no sólo con dirigentes, sino con la tradición de iz-



Jóvenes universitarios españoles, peregrinos a Guadalupe, a su llegada al santuario

quierdas; hoy, no existe un tejido institucional intermedio con la comunidad católica que permita deliberar y filtrar las derivas anticlericales. En tercer lugar, a largo plazo, es necesario un cambio cualitativo en la cultura política de la izquierda española, para que sea más plural y asuma una laicidad inclusiva que permita la participación real de toda la gente. Finalmente, creo que hace falta visibilizar públicamente que cristianos de todas las tradiciones políticas somos capaces de servir

juntos a la sociedad y reconocer que hay algo que trasciende las ideologías, nuestras propias posiciones y las diferencias: el discernimiento político desde la mirada de Jesús de Nazaret. Sería bueno promover foros de pastoral política auténticamente plurales. Hasta ahora no han existido.

¿Qué se puede esperar de la izquierda ahora?

Se debe esperar mucho de la izquierda, pues es una gran tradición

política con una responsabilidad. Las propuestas más prometedoras de la izquierda siguen partiendo de los principios de equidad. Pero parece que la izquierda sufre un dilema: hay una izquierda socialdemócrata que pone el acento en la primacía del Estado –*todos iguales ante el Estado*–; y hay otra izquierda comunitaria que le da primacía al empoderamiento de las personas y la construcción de una sociedad civil en la que toda la ciudadanía cuente con cauces de expresión y emprendimiento –*todos igual de únicos*–.

Sinceramente, creo que el *estatalismo* es una vía que entraña mayores problemas de los que soluciona. En cuanto a la vía comunitaria, la izquierda tiene algunos retos que asumir para poder hacer un uso integral de la democracia participativa: la familia como pilar de la sociedad civil, la necesaria coherencia moral entre vida personal y vida pública, el valor absoluto de la dignidad humana, la crucialidad de la interioridad y la apertura a la trascendencia.

¿Se pueden repetir los episodios anticlericales de los años 30?

No creo, pero no debemos poner el objetivo en una estrategia de defensa frente a hipotéticas hostilidades. El foco de la Iglesia en la sociedad española debe centrarse en servir. ¿Está la Iglesia preparada para hacer un servicio que facilite el diálogo en el seno de la sociedad española? Si pone el foco en el servir, entonces no debe temer. La Iglesia en España no está llamada a servir a su propia defensa, sino a servir a la paz. Y entonces el dolor y superación de las hostilidades que sufra la Iglesia no multiplicará la acritud, sino podrá incluso ser un camino para un servicio mayor a la paz. La Iglesia española necesita líderes espirituales que transformen los miedos en confianza, servicio y luz.

Lo importante en política es si somos auténticamente religiosos. ¿Es lo que decimos o proponemos auténticamente religiosos, espiritual, evangélico? Si cristianos, de una u otra tradición ideológica, ponemos nuestra mirada en discernir espiritual y eclesiámicamente, entonces ahí es donde todo se convierte en servicio a la paz. En España, sobre anticlericalismo y falta el papel mediador, pacificador y profético de la Iglesia. En España no sólo no sobra Iglesia, sino que falta más Iglesia.

La persecución religiosa en España

Testigos de ayer y de hoy



Una peregrina de la JMJ de Madrid, en agosto de 2011, besa la Cruz como reacción a los gritos e insultos de un manifestante

Es inevitable encontrar ciertos paralelismos entre el clima anticristiano que se respira en cierta España de hoy, y los inicios de la persecución religiosa de los años 30. Por eso se puede aprender tanto del testimonio de aquellos hermanos nuestros en la fe, a la hora de afrontar una persecución creciente

El cristianismo es la religión más perseguida del mundo desde sus orígenes, hace dos mil años, hasta hoy. A lo largo de la Historia, los discípulos de Cristo se han encontrado con la incomprendión, la discriminación o la persecución abiertamente violenta, que ha regado la tierra con la sangre de los mártires. Así ha sucedido también en España, desde los orígenes de la predicación apostólica hasta nuestros días; los últimos mártires españoles dieron su vida por Cristo en los años 30 del siglo pasado, antes y durante la guerra civil, y fueron llevados a la muerte, no por razones políticas, sino únicamente por su fe en Cristo, muchas veces con mutilaciones y sufrimientos tan atroces que no hacen sino desvelar que el origen final de toda persecución es el odio demoníaco a Dios.

Una imagen falsa del clero

Una lectura interesada de la Historia ha pretendido colar y generalizar la imagen de un clero aburrido, politizado y alejado del pueblo durante la Segunda República, con lo que quedaría así *justificada* la persecución religiosa de los años 30. Don José Luis González Gullón, autor de *El clero en la Segunda República* (ed. Monte Carmelo), explica que se trata de «una imagen incorrecta». Buen conocedor del clero de Madrid durante los años 1931-1936, aclara que «buena parte de los sacerdotes que salían del Seminario cada año, y de los que llevaban poco tiempo ejerciendo el ministerio, tenía un afán evangelizador grande. He encontrado casos de jóvenes presbíteros que constituyeron una asociación para atender a pobres y enfermos en los suburbios de

Madrid». Por eso, entiende que el tópico de un clero alejado del pueblo puede tener dos causas: una, «la atención pastoral que no se había adaptado con celeridad al gran crecimiento de las periferias de las grandes ciudades»; la segunda causa, en cambio, se encuentra en «el anticlericalismo, es decir, en el rechazo del clero en la vida pública mediante la palabra o la violencia: esta actitud se dio con fuerza a lo largo de la Segunda República, y se manifestó de modo extremo en el primer semestre de la guerra civil. En Madrid, un tercio del clero fue asesinado; algún historiador ha calificado ese período como un tiempo de *caza del clero*».

Para González Gullón, el anticlericalismo endémico de la sociedad española tiene, en su origen, dos caras: «El anticlericalismo español se desarrolló en los siglos XIX y XX, es decir, en los siglos que vivieron grandes mutaciones sociales -que afectaron también al modo en que se comprendía el papel de la Iglesia en la sociedad civil-. El problema que se planteó en España fue que la Iglesia no aceptó la llegada del liberalismo, por una parte; y, por otra, ni los liberales ni los defensores de las utopías cerradas a la trascendencia -socialismo, marxismo, anarquismo- aceptaron a la Iglesia». A ello se sumó el hecho de que «los mediadores y el diálogo escasearon, o muchas veces fueron ninguneados. De este modo, ambas actitudes se enrocaron en sus planteamientos, vieron en los demás a enemigos políticos, y hubo acciones punitivas, como las expropiaciones de bienes o las limitaciones impuestas a las Órdenes religiosas» que sufrió la Iglesia en los años de la Segunda República. En diversos momentos, ocurrió además que «algunas posturas, y de

modo particular las utopías que he mencionado, admitieron la eliminación física del adversario como una praxis política y social correcta». A final, «esta idea se manifestó con toda su dureza en la guerra civil», constata don José Luis González Gullón.

¿Camisetas Soy católico?

Han pasado ya varias décadas desde la Segunda República; y, mientras reverdecen aquellos planteamientos excluyentes contra los ciudadanos abiertos a la trascendencia, el clero de entonces y el de ahora coinciden en «el correspondiente deseo de evangelizar la sociedad. El clero de los años treinta vivía con apasionamiento, como lo hace el de ahora, su peculiar vocación, que incluye aspectos tan nucleares como su relación personal con Dios, su compromiso de celibato, y su entrega a la comunidad cristiana que se le ha confiado». Incluso la aceleración de la vida que se ha producido a lo largo del siglo XX ha traído consigo que los sacerdotes de nuestros días «tengan más movilidad, estén mucho mejor informados y, en buena medida, también mejor formados, con más oportunidades y formas de llegar a la sociedad». Además, «con la recepción de la doctrina del Concilio Vaticano II y la llegada de la democracia, el clero se ha situado plenamente en las coordenadas políticas y sociales que rigen los Estados hoy en día», explica González Gullón.

Por todo ello, don José Luis contempla los ademanes anticlericales de hoy «con preocupación», pues «el respeto a la conciencia de cada hombre debe ser algo protegido y cuidado tanto por los políticos como por toda la sociedad civil». ¿Qué se puede hacer, entonces, desde la Iglesia, para aliviar la tensión? Don José Luis tiene claro que la solución pasa «por el diálogo: es necesario explicar qué pretende la Iglesia, cuál es su mensaje, y qué métodos utiliza para llegar a la sociedad». Además de ello, de puertas adentro, «hay que explicar a todos los católicos la doctrina cristiana sobre la participación en la vida civil y, de modo particular, animar a los laicos



Pintadas contra la capilla en la Universidad Complutense (Campus de Somosaguas), en marzo de 2011.
A la derecha, hueco tras el robo del sagrario en la parroquia de Santa Catalina, en Majadahonda (Madrid)

a que, con libertad, actúen en la vida social. No es necesario que los diputados católicos del Parlamento, o los miembros de una asociación cualquiera, vayan a las reuniones con una camisa que diga *Soy católico*. Pero si viven su fe, llevarán en su mente y en su corazón el deseo de que los demás conozcan el amor de Dios y se dejen guiar por él».

Si a Mí me han perseguido...

En cualquier caso, un seguidor de Cristo debe saber que, si vive su fe convencido, un día u otro le llegará la persecución; incluso puede llegar de manera violenta, como ocurrió en nuestra tierra, hace apenas tres generaciones, o como le ocurrió al mismo Cristo. Don José Luis Alfaya, ha relatado, en *Como un río de fuego* (ed. Internacionales Universitarias), el martirio, la persecución y las vicisitudes en las que vivieron su fe, de manera oculta y heroica, los católicos, en el Madrid de la guerra civil. Sobre cómo ha de afrontarse hoy la persecución, explica que hay que mirar al primer mártir, san Esteban, que murió perdonando: «Eso es el martirio. La Iglesia ha aprendido esta actitud de su Maestro, que también, en el momento de la muerte en la Cruz, rogó por sus verdugos y por todos los que le perseguían e injuriaban: *Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen*. Ésa es, o debe ser, nuestra actitud hacia quienes siguen persiguiendo y atacando a la Iglesia, al Papa, y a los cristianos: rezar y perdonar».

Don José Luis Alfaya explica que se trata de «rezar por los que persiguen o calumnian, por los que, llevados del fanatismo ideológico o antirreligioso,

afrontan a las personas y a la fe que practican; y no hay que perder la paz ni la caridad. Después de todo, ésta es nuestra condición, como seguidores de Cristo: *Si el mundo os odia, sabed que me ha odiado a Mí antes que a vosotros*. Pero Alfaya aclara que esta actitud «no puede interpretarse como simple pasividad ante la adversidad. El rezar y sufrir por los enemigos de la fe supone un ataque frontal por parte del cristiano, cuya espada es la oración por la caridad, capaz de convertir a los perseguidores más despiadados, como ocurrió con la oración de Esteban, gracias a la cual Saulo se convirtió en Pablo, Apóstol de los gentiles».

Don José Luis termina recordando el ejemplo reciente de un obispo europeo, injuriado y atacado por un grupo de mujeres semidesnudas, mientras pronunciaba una conferencia: «No se enfrentó con aquella violencia, calló, cerró los ojos y rezó, como se pudo apreciar públicamente». Por eso, hoy como ayer, miles y miles de mártires y confesores de la fe «sin morir dan la vida con su palabra, su trabajo y su ejemplo, su oración y sacrificio tantas veces escondido, como tantos miles de cristianos que soportan las injurias y desprecios por su fe, con alegría, silencio y oración. Y no sólo callando y rezando, sino hablando y evangelizando. Éste es el tema que quiere reforzar esta nueva evangelización –tan urgente– que ya impulsaba el Beato Juan Pablo II y el querido Benedicto XVI: combatir la ignorancia religiosa, con la catequesis de la palabra y del amor. Ése es el modo de actuar, ahora y siempre».

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Mártires del siglo XX

Los españoles que España tanto necesita

Durante la Jornada sobre Libertad Religiosa, organizada la semana pasada por Ayuda a la Iglesia Necesitada, el padre Jorge López Teulón, Postulador de la Causa de los Siervos de Dios de la Provincia eclesiástica de Toledo y de la diócesis de Ávila, habló sobre los *Testimonios de perdón y reconciliación de los mártires de la persecución religiosa española (1931-1939)*.

Junto al testimonio del arzobispo de Toledo, monseñor Narciso de Estenaga, el martirio de los claretianos de Barbastro o del Beato Ceferino Giménez Malla, el padre López Teulón contó la historia de la Madre Cándida, quien entregó su vida a los milicianos a cambio de la de su hermana, casada y con hijos, tal y como hizo san Maximiliano Kolbe; o el acoso a la familia de Santiago Mosquera y el martirio atroz que sufrió este joven de 16 años, a quien la muerte encontró con el rosario en la mano; o el alegre testimonio que dio en la cárcel Francisco Maqueda, ayudando a sus compañeros de tribulación a prepararse para el martirio y cantando camino del paredón.

En vísperas de la nueva beatificación del mes de octubre próximo en Tarragona, ya son más de un millar los mártires españoles del siglo XX que han sido beatificados, y una cifra parecida tienen los procesos entregados ya en Roma, a los que hay que sumar los miles de Causas abiertas ya en España en fase diocesana. No nos podemos olvidar de ellos; el padre López Teulón explica que «el martirio es un regalo de Dios preciosísimo que es necesario apreciar en todo su sentido. Nuestra moderna sociedad, permisiva y relativista, tiende a hacer arcaico y obsoleto el hecho y la grandeza del martirio. El martirio es el supremo testimonio de la verdad de Dios y de la verdad del hombre. Es un testimonio diáfano de que Dios es Dios, lo único necesario, y que sólo Él basta».

Por eso, nuestros mártires son «aliento, estímulo e intercesión, ayuda y auxilio para nosotros, para que demos testimonio público de fe en Dios vivo», a Quien esta España necesita tanto.



Peregrinos de la JMJ de Madrid rezan por los manifestantes que les insultaron y hasta quemaron colgaduras

El Papa consagra su pontificado a la Virgen

«Os consagramos, Señora, Madre de la Iglesia, el ministerio del nuevo Papa: llenad su corazón de la ternura de Dios; dadle el don del discernimiento, el coraje para no dudar en seguir los caminos sugeridos por el Espíritu Santo; amparadle en las horas duras del sufrimiento»: son algunas de las palabras que el cardenal José Policarpo, Patriarca de Lisboa, pronunció durante la lectura del texto de consagración del pontificado del Papa Francisco a la Virgen de Fátima, al concluir la celebración de la Santa Misa del 13 de mayo, en el santuario de Fátima y en el 96 aniversario de la aparición de la Virgen a los pastorcitos en la cueva de Iría. Desde los primeros días de su pontificado, que comenzó a los pies de la imagen de la Virgen en Santa María la Mayor, de Roma, el Papa Francisco expresó su deseo de consagrar su pontificado a la Madre de Dios cumpliendo así una de las reiteradas peticiones de la Virgen en sus apariciones.



Uno de nosotros muy especial

Hay principios morales no negociables como el derecho a la vida, desde el primer momento de la concepción, hasta la muerte natural. Esta irrenunciable convicción de fondo mueve a los responsables de la campaña de recogida de firmas *Uno de nosotros*, que participaron, el pasado domingo, en la Marcha por la Vida, en Roma. Inesperadamente, el Papa Francisco, que recorría la Plaza de San Pedro en papamóvil saludando a los fieles, se unió a los 40.000 manifestantes convirtiéndose en *uno de nosotros* muy especial; e invitó a garantizar la protección jurídica del embrión tutelando a todo ser humano desde el primer momento de su existencia.



¡Hasta siempre, Alfredo!

Llamaba a Dios Manolo y todos los días rezaba a su Ángel de la Guarda, al que llamaba Pepe. En una de sus últimas entrevistas, cuando le preguntaron cuál era su secreto como actor, respondió: «La verdad; ser yo de verdad». Alfredo Landa era un ser humano de verdad. Cuando le han preguntado con qué escena de su vida real se quedaría, ha respondido: «Con toda mi vida dedicada a mi mujer». Alfredo ha demostrado que todos, los actores también, pueden ser fieles en su matrimonio, durante toda la vida. En el año 2003 fue reconocido como Mejor Actor Principal del año, en los Premios Alfa y Omega de Cine; y, conversando con él y con José Luis Garci, comentó que se sentía muy orgulloso por este Premio, «porque viene de quien viene». El cine español ha perdido, sin duda, a uno de sus mejores actores y, lo que es más, a uno de los seres humanos más queridos del público español. Le vamos a echar mucho de menos. ¡Hasta siempre, Alfredo! Descansa en paz.

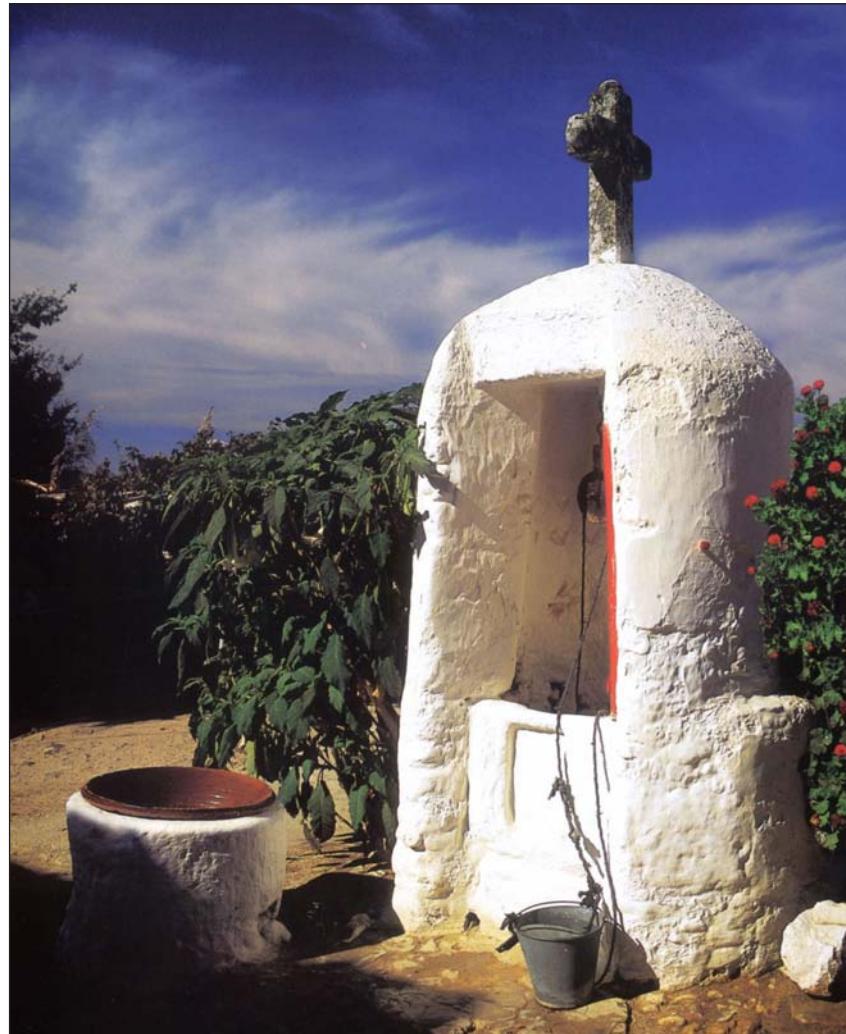


Identidad de España

«Vengo a encontrarme con una comunidad cristiana que se remonta a la época apostólica. En una tierra objeto de los desvelos evangelizadores de san Pablo; que está bajo el patrocinio de Santiago el Mayor, cuyo recuerdo perdura en el Pilar de Zaragoza y en Santiago de Compostela; que fue conquistada para la fe por el afán misionero de los siete Varones apostólicos; que propició la conversión a la fe de los pueblos visigodos en Toledo; que fue la gran meta de peregrinaciones europeas a Santiago; que vivió la empresa de la Reconquista; que descubrió y evangelizó América; que iluminó la ciencia desde Alcalá y Salamanca, y la teología en Trento»: así dijo Su Santidad Juan Pablo II, al pisar por primera vez tierra española, a su llegada al aeropuerto de Madrid-Barajas, el 31 de octubre de 1982. No podía hacerse, en tan pocas palabras, una síntesis tan completa y tan luminosa de la historia de España, inseparable de la historia de la Iglesia católica, no sólo en la propia España, sino en Europa y en el mundo.

Habrá quien tache este resumen histórico -y es probable que sean, sobre todo, no pocos españoles- de megalómano, pero la realidad es que son datos incontrovertibles. Y habrá también -quizás igualmente con mayoría de españoles- quien no sólo niegue la grandeza de estos hechos, sino que hasta los tache de funestos. Disparidad de juicio que viene a ratificar la verdad de la identidad católica de España. ¿De dónde viene, en definitiva, sino de la aceptación o del rechazo de sus indiscutibles raíces cristianas, eso de las *dos Españas*, cuando la realidad es que sólo puede ser *una*, esa del simbólico manantial del pozo gaditano de Medina Sidonia, coronado por la Cruz, que ilustra este comentario? ¿Qué país, fuera del nuestro, contempla tal enfrentamiento? Lo expresó bien gráficamente don José María Pezmán: «En España, 1 y 1 no son dos, sino uno contra otro».

No es irrelevante que el grito *lleno de amor a la vieja Europa*, en el último acto de aquel memorable primer viaje de 1982: «Vuelve a encontrarte. Sé tú misma. Descubre tus orígenes. Aviva tus raíces. Revive aquellos valores auténticos que hicieron gloriosa tu historia y benéfica tu presencia en los demás continentes», lo lanzara Juan Pablo II desde Santiago de Compostela, no en vano sede del Patrono de España, que la une al origen mismo de la Iglesia y la hace realmente católica, universal. Todo lo contrario de los separatismos. ¿Acaso ese resultado de *uno contra otro*, acaso los males que padece la España contemporánea, no provienen del rechazo, y hasta del mero olvido, de esa fuente de unidad y de vida que son las raíces cristianas?



Preguntado don Julián Marías por la unidad de España, en estas mismas páginas con motivo de su 90 cumpleaños, en 2004, respondía de este modo: «Hay gente, en general torpe, ignorante, que no conoce lo que ha sido España y lo que sigue siendo. Lo español es mucho más fuerte que las cosas particulares. Es evidente que el ser español es mucho más importante que el ser de una región determinada. Las diferencias son legítimas y valiosas. España es como un instrumento con cuerdas varias. Y cada una tiene su sonido, pero son para tocarlas todas juntas».

Esta belleza de la unidad es obra del amor, y su nombre no es otro que Dios. Sin Él, ¡a la vista está dónde queda la unidad, y la misma vida! No es casualidad que el odio a España coincida con el odio a Dios y a la Iglesia. Y basta la torpeza y la ignorancia, que decía don Julián Marías, para que este odio campe por sus respectos. El análisis de la situación lo hizo Benedicto XVI, con su hondura y claridad características, precisamente en el vuelo a Compostela, para visitar Santiago y Barcelona, en noviembre de 2010: «España ha sido siempre un país originario de la fe; pensemos que el renacimiento del catolicismo en la época moderna ocurrió, sobre todo, gracias a España. Figuras como san

Ignacio de Loyola, santa Teresa y san Juan de Ávila, son figuras que han renovado el catolicismo y conformado la fisonomía del catolicismo moderno. Pero también es verdad que en España ha nacido una laicidad, un anticlericalismo, un laicismo fuerte y agresivo, como lo vimos precisamente en los años treinta, y esta disputa, más aún, este enfrentamiento entre fe y modernidad, ambos muy vivaces, se realiza hoy nuevamente en España: por eso, el futuro de la fe y del encuentro -¡no desencuentro, sino encuentro!- entre fe y laicidad, tiene un foco central también en la cultura española. En este sentido, he pensado en todos los grandes países de Occidente, pero sobre todo también en España».

Y sin duda pensando también en España, al año siguiente, en su Carta convocando el Año de la fe, dejó claro que la causa de las crisis económica y social que padecemos no es otra que «una profunda crisis de fe». Por eso el camino no puede ser otro que el que ya marcó su predecesor, justamente al despedirse en su último viaje a España, en mayo de 2003: «¡España evangelizada, España evangelizadora! ¡Ése es el camino! No descuidéis la misión que hizo noble a vuestro país en el pasado y es el reto intrépido para el futuro».

Fe y caridad, unidas

Renovar nuestra fe en Jesucristo: esta idea está en el propósito de Benedicto XVI al convocar el Año de la fe, en el cincuenta aniversario de la inauguración del Concilio Vaticano II: «El Año de la fe es una invitación a una auténtica y renovada conversión al Señor, único Salvador del mundo». Esta conversión a Cristo se convierte en la condición inicial e indispensable para poder poner en marcha el proceso evangelizador que el mundo de hoy necesita; conversión a la que todos los fieles estamos llamados: una conversión real, que conlleva un cambio de vida y un mayor afán evangelizador. La Iglesia, y los creyentes que a ella pertenecen, transmiten lo que viven. No se puede transmitir aquello en lo cual no se cree y no se vive. No se puede transmitir el Evangelio sin saber lo que significa estar con Jesús, vivir en el Espíritu de Jesús la experiencia del Resucitado. Es importante conocer mejor lo que creemos, pero que, antes que el conocimiento de cosas y misterios, la fe es decidirse a estar con el Señor para vivir en Él y dejarse transformar por Él.

Asimismo, en estos momentos de crisis social, económica y de fe por los que está atravesando nuestro país, en los que las posibles respuestas parecen insuficientes, desde la esperanza cristiana es bueno recordar que existe un lazo indisoluble entre la fe y la caridad. No podemos pensar que fe y caridad están separadas, o que una se opone a la otra. Es mucho el sufrimiento que nos golpea y que, por desgracia, en muchas ocasiones se ceba con los más débiles y marginados. El compromiso activo de los católicos con los más necesitados surge siempre de una fe que se trasforma en amor. No puede ser de otra manera: la fe nos hace acoger el mandamiento nuevo de Jesús; la caridad nos da la dicha de ponerlo en práctica.

Damos gracias a Dios por tantos queridos fieles laicos que, con gran empeño, estás renovando vuestra alegría de creer y recuperando el entusiasmo de transmitir la fe, y que estás estrechamente comprometidos entregando vuestras personas y recursos a favor de los más necesitados. Seguro que vuestra solicitud, generosidad y entrega se verá recompensada con la fecundidad de vuestro apostolado.

del Mensaje de la Comisión episcopal de Apostolado Seglar, en el Día de la Acción Católica y el Apostolado Seglar

Verdades como puños

Sería desmedido calificar de pro-vida este discurso, pero la diputada del PP doña Beatriz Escudero tuvo la virtud de decir algunas verdades como puños, la semana pasada, en el Congreso, entre continuas increpaciones desde la oposición socialista, y el rechazo de buena parte de su propio partido. Éste es un extracto:

«Para mí es un honor estar hoy aquí defendiendo la posición de mi grupo, en un tema tan especial y tan delicado como el que nos trae hoy. Me retrocedo a mi época de estudiante de Derecho, en el que había un intenso debate sobre cuándo el *nasciturus* necesitaba protección jurídica, si en la concepción, si cuando se cortaba el cordón umbilical, o cuando pasaba 24 horas fuera del claustro materno. Consideren que para mí, una vez superado este debate, es un honor estar hablando hoy aquí de Derechos y de Derecho, todos ellos con mayúscula.

Señorías, lamento las intervenciones que me han precedido, lo digo con todo el respeto y sin ánimo de ofender y espero que así lo entiendan. Lamento unas intervenciones retrógradas, rancias, que quieren volver a un pasado de España ya superado. (...) ¡Basta ya de hablar de retrocesos! ¿Realmente piensan que una sociedad que quiere defender el derecho a la vida de todos es una sociedad que retrocede? El derecho a la vida es el principal de nuestros derechos. No habría derecho a la libertad de expresión, ni derecho a la libertad sexual, ni derecho a poder decidir sobre nuestro cuerpo si no tuviéramos un derecho fundamental, que es el derecho a la vida. (...)

El concebido y no nacido tiene el mismo derecho a la vida que el que se reconoce a todos. Desde el momento de la concepción, es un ser humano con identidad propia digna de protección. (*Protestas*) Cuando entran en colisión el derecho del feto y el derecho de la madre, ninguno de ellos tiene prevalencia, porque ninguno de ellos es absoluto sobre el otro y habrá que decidir atendiendo a cada supuesto. Esta verdad, señorías, nos la ha dicho nuestro Tribunal Constitucional. (...)

Parece mentira que ustedes, que están ahí chillando, hoy pidan que esperemos la resolución del Tribunal Constitucional al recurso que se interpuso contra la ley de 2010, cuando ustedes, señores del Partido Socialista, hicieron una ley en el 2010 en contra de todo: (*Protestas*) en contra de su programa electoral, en contra de lo que prometieron a los ciudadanos en campaña, en contra del Tribunal Constitucional, en contra de un informe del Consejo de Estado (...)

El Comité de las Naciones Unidas que vela por el cumplimiento de la Convención de derechos de las personas con discapacidad, suscrito en



La diputada del PP doña Beatriz Escudero

España en 2008, nos da de plazo hasta el 2015 para eliminar toda referencia que hace la ley de 2010 a la posibilidad de ampliar los plazos de la interrupción voluntaria del embarazo cuando el feto sufra alguna discapacidad. Y miren, señorías, (...) (*Presidente: Señora Álvarez, la llamo al orden por primera vez*) Ése no es el debate en este momento. (...) Pero yo sí quiero decírselas una cosa: la discapacidad nunca puede ser motivo de discriminación, ni para el nacido ni para el no nacido.

Señorías: ustedes consideran el aborto como progreso; el Partido Popular considera el aborto un drama. Cualquier mujer sabe, desde el primer momento que nos quedamos embarazadas, lo que llevamos dentro, todas las mujeres... (*Protestas*), y decidir o te-

ner que decidir interrumpir o poner fin a ese embarazo, señorías, es un drama personal y social. Ustedes salen a la calle a celebrar la ley del aborto de 2010. Nosotros nunca haremos eso, porque, señorías, en España, el año pasado, 118.000 mujeres abortaron, tuvieron un drama personal 118.000 mujeres. (...) ¿Y saben ustedes que en España las mujeres que se ven abocadas al aborto son las que menos formación tienen? (*Protestas*) No lo digo yo, señorías, lo dice la estadística. (*Presidente: Ruego silencio porque está hablando la oradora*) La razón no la dan los chillidos, la razón la da un argumento sólido y contundente. Y decir, como dice el Grupo Socialista, que el embrión humano no es un ser humano, es todo menos un argumento sólido. Señorías, las muje-

res que se ven abocadas al aborto, las que menos formación tienen, y también abortan más las asalariadas y las que trabajan por cuenta ajena que las paradas. ¿Falta de información, presión laboral? El Gobierno español no va a quedarse cruzado de brazos ante esto. ¿Pueden decirme cuántas campañas informativas han hecho ustedes...? (*Protestas*)

(*Presidente: Señora Álvarez, la llamo por segunda vez. La próxima vez la expulsaré*). ¿Pueden ustedes explicar a la sociedad española cómo el 17 de abril en esta cámara votaron a favor de la defensa de los embriones de los cefalópodos y de los mamíferos? (...) ¿Cómo pueden explicar ustedes a la sociedad española que apoyan a los embriones de los pulpos y de los calamares...?»

Contrapunto

Consenso para la nueva ley del aborto

Una sociedad puede presuponer y construirse sobre la base de que toda nueva vida humana debe ser acogida y celebrada, o puede afirmar que la respuesta depende de un cúmulo de circunstancias. El consenso entre el Sí a la vida y el Sí condicionado será siempre muy precario. El punto de encuentro pasa por eliminar o mitigar motivos de conflicto que rodean la llegada de un niño a la tierra. Pero la economía familiar nunca estará exenta de nubarrones, los hijos siempre cambiarán, de modos imprevistos, la vida de sus padres y, por mucho que avance, la ciencia no podrá ahorrarle a la mujer todas las molestias y penalidades del parto y del embarazo.

El nacimiento de un niño implica sacrificios a terceras personas. Es ley de vida. Desde que nacemos hasta que morimos, somos sostenidos y sostenedores a otros, alternando uno y otro rol. Esto es el ser humano. Esto es el ciudadano que vive en sociedad, paga impuestos y contribuye al bien común. Y el aborto niega de raíz esa dimensión relacional del ser humano, solidaria. Es el egoísmo supremo. Su rostro más cruel y descarnado.

Pero se puede favorecer el consenso. Se puede apoyar a las familias; se puede favorecer la adopción y facilitar la conciliación laboral de madres y padres; se puede y se debe ayudar a las embarazadas con problemas, arrojar luz sobre las presiones que padecen (lo contrario de lo provoca el aborto libre, que arroja un velo de oscuridad sobre novios y jefes sin escrúpulos). En esa dirección, puede y debe avanzar el Gobierno, pero los logros serán demasiado precarios, mientras no cuaje la idea de que vale la pena luchar por toda vida humana. Sin esa premisa, faltan motivaciones para proteger a los más débiles, que, en este drama, son siempre los niños y las embarazadas con problemas. ¿Y cómo se propaga esa mentalidad, cómo se pone en marcha un círculo virtuoso provida? Es una batalla lenta, de fondo. Pero, de entrada, la ley debe proclamar que no hay vida humana indigna.

Ricardo Benjumea
redactorjefe@planalfa.es

Pentecostés: 1.100 jóvenes se confirman, este sábado, en Madrid

Una fiesta para invitar a todos

1.100 jóvenes se confirmarán, este sábado, en la explanada de la catedral de la Almudena, en una celebración presidida por el cardenal Rouco y «rodeados de gente que, como ellos, quieren ser fieles a la llamada de Jesús». En el marco del Año de la fe y Misión Madrid, este gran acto será un «testimonio de fe inolvidable» para ellos, y una invitación para todos



El cardenal Antonio María Rouco administra a un joven el sacramento de la Confirmación

60 jóvenes de la madrileña parroquia de San Lorenzo están entre los más de 1.100 que, este sábado, recibirán la Confirmación en la explanada de la catedral de la Almudena. Su párroco, don Juan José Arbolí, espera que, para ellos, sea «un testimonio de fe inolvidable». La idea de organizar esta gran celebración, presidida por el arzobispo de Madrid, cardenal Antonio María Rouco, en la víspera de Pentecostés, surgió con motivo del *Año de la fe* y de *Misión Madrid*. «Desde la parroquia, nos adherimos a las propuestas del obispo» -explica don Juan José-, y ésta en particular «nos parecía bien bonita. Espero que, en el corazón de los jóvenes, quede esta celebración, en un marco inigualable, presidida por el cardenal, y rodeados de gente que, como ellos, quiere ser fiel a la llamada de Jesús».

Miembros de un mismo Cuerpo

El padre Ángel Matesanz, Secretario General de *Misión Madrid*, explica que esta iniciativa pretende «expresar de un modo extraordinario la comunión» de la Iglesia en Madrid: personas con «historias, edades, culturas y lenguas diferentes. Nos une la fe en

Jesucristo: el Don del Espíritu Santo, que nos hace miembros de Su mismo Cuerpo. Esta comunión nos hace sentirnos enriquecidos en las diferencias, y nos llena de alegría. Nos gustaría que todos lo experimentaran. Por eso, queremos que nuestra fiesta sea pública, para que todos se sientan invitados». Será también «un estímulo y un

apoyo para perseverar cuando ser testigos del Evangelio exija sacrificios».

En la Carta que ha escrito con motivo de esta gran celebración, el cardenal Rouco invita a todos los diocesanos a unirse a esta gran fiesta, «si podéis, con vuestra presencia física; y, siempre, con vuestra oración. Pidámosle a Dios que sea, para toda la

diócesis, un día de conversión personal y de renovación interior». Y añade: «Dios quiera que, como fruto de la oración y la coherencia de vida cristiana» de los nuevos confirmados, muchas personas decidan «prepararse para recibir este sacramento» en el futuro.

La preparación, tiempo de gracia

El caso de San Lorenzo resulta llamativo no sólo por el tamaño del grupo que aporta, sino porque, este año, todos los jóvenes son de origen hispanoamericano. No siempre es así: la parroquia tiene gran presencia de inmigrantes, pero se mezclan con los españoles, «porque todos somos hermanos», explica don Juan José.

Sí hay una especial sensibilidad para mostrar a quienes llegan de fuera «que la Iglesia es madre aquí igual que en sus países de origen», adaptándose a sus necesidades. Fruto de ello son algunos jóvenes que se han incorporado a los grupos de Confirmación a raíz de su 15º cumpleaños: «En Hispanoamérica, esta fecha se celebra mucho, como paso a la edad adulta» [similar a la antigua puesta de largo en España]. «Les gusta que estas celebraciones tengan también un contenido religioso, y vienen a pedirlo a la parroquia. Eso nos da una oportunidad de invitar» a los chicos a que se preparen para la Confirmación. Estos feligreses -destaca también don Juan José- tienen una cierta formación cristiana y «un corazón dócil; y, cuando se les propone, quieren continuar su formación. Para ellos, es un tiempo de gracia: descubren la amistad incondicional de Jesús, y viven lo felices que pueden ser en una vida cristiana seria».

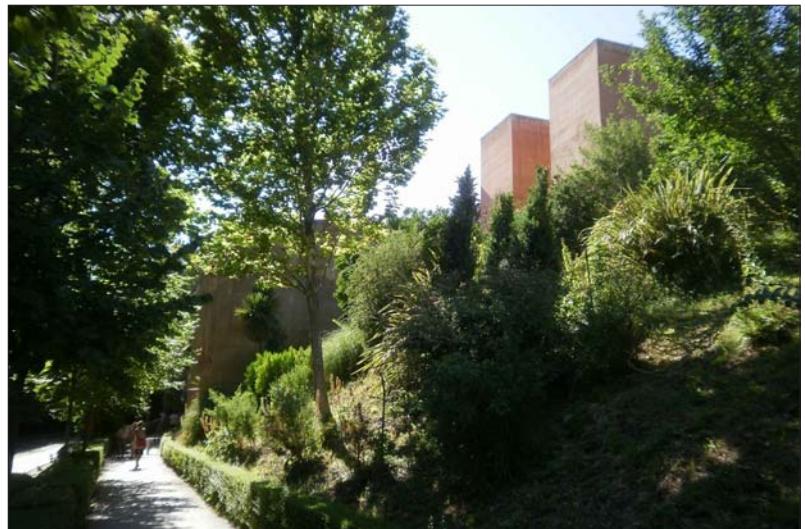
María Martínez López

Desde la desobediencia, a la fe

Pietro es uno de los 1.100 jóvenes que se confirmarán este sábado. Hijo de padre italiano y madre española, vivía una fe heredada de sus padres, pero no se había planteado recibir la Confirmación y rechazaba la doctrina de la Iglesia en temas conflictivos. Como él mismo dice, ha recibido la fe «a base de desobedecer». Comenzó a estudiar Comunicación Audiovisual en Madrid, y abandonó la práctica religiosa. Un día, le propusieron trabajar como modelo y, atraído por la posibilidad del «éxito fácil y rápido», dejó todo y se trasladó a Milán. Allí, comenzó a visitar un centro budista, y se dejó influir por la afirmación, promovida por la Nueva Era, de que, si visualizas lo que deseas, se cumplirá. «Me convencí de que podía ser un *top model*» pero, cuando su gran oportunidad fracasó, «entré en una crisis de fe y en una gran depresión». De vuelta a casa, comenzó a recuperarse y a reconciliarse con Dios. Empezó a salir con una chica creyente, pero, aunque Pietro buscaba a Dios y comenzó a leer la Biblia cada día, seguía adaptando la fe a sus opiniones, hasta el punto de estar casi viviendo con su novia. Retomó sus estudios y estaban planteando casarse hasta que, un día, en la calle, un desconocido se le acercó y le dijo, «con autoridad y mucho cariño: ¿Cómo puedes estar tan ciego? Tuve la certeza de que tenía que terminar con esta chica. Fue una prueba enorme, porque la tenía en el centro de mi corazón. A ella le causó un gran problema, y vi el daño que hace» quemar etapas en las relaciones. «Decidí que, a partir de entonces, sólo Dios podía estar en el centro de mi corazón. No quería equivocarme más, sino estar abierto a Él». Para ello, varios sacerdotes le recomendaron que recibiera los sacramentos con frecuencia, y ése era el objetivo que tenía en mente al comenzar este curso en la Universidad. Empezó a frequentar la Misa en la capilla universitaria, y allí vio el anuncio de la preparación para la Confirmación. «Entendí que era el momento. Ahora estoy muy contento y, día a día, Dios me ayuda en mi camino a través de los sacramentos». Se puede leer su testimonio completo en www.alfayomega.es

Carmen de los Mártires: memoria de una victoria, en la Alhambra

Un cerro al que se debería subir de rodillas



Vista de la Puerta de los Pozos, en la Alhambra de Granada.
A la izquierda, uno de los bellos rincones del Carmen de los Mártires

El 19 de mayo de 1397 fueron degollados, en el Carmen de los Mártires, los Beatos Juan de Cetina y Pedro de Dueñas. También allí fue asesinado, en el año 1300, san Pedro Pascual, obispo de Jaén. Otros muchos cristianos sufrieron martirio en lo que hoy es un hermoso jardín junto a la Alhambra de Granada, por todo lo cual «nuestros abuelos decían que todo este cerro era santo y que a él se debía subir de rodillas», escribía, en 1641, fray Francisco de Santa María

Granada en primavera es un bello lugar, encerrado por los restos de nieve en Sierra Nevada, los frondosos jardines del Generalife y la campiña verde de la Vega. A los pies de la Alhambra, fundiéndose con ella, se halla el conocido como *Carmen de los Mártires*, visita obligada tanto por las vistas de la ciudad, la Vega y Sierra Nevada, como por la exuberante vegetación del entorno. Pero, sobre todo, por su historia. No en vano, en 1943, fue declarado Bien de Interés Cultural, en la categoría de Jardín Histórico.

Carmen es la denominación que, en Granada, se da a las fincas que anidan en las colinas de la ciudad. Dotadas con agua para el riego de un huerto o jardín con el que forma unidad la vivienda, estas fincas son pequeños vergeles, en los que abundan las parras y los frutales (etimológicamente, *carmen* significa: vergel, huerto, viña). Es un espectáculo alegre ver las naranjas y limones brillar al sol en un patio de azulejos confluyendo con el sonido del agua. Carmen y martirio son, por tanto, términos que parecen incompatibles; pero la cultura cristiana siempre ha considerado la sangre de sus mártires como fuente fecunda para el florecimiento de la Iglesia, motivación y fuerza para su continua reconstrucción.

Carmen de los Mártires es, efectivamente, el nombre con que se perpetúa, en la memoria del pueblo español, una victoria. El recinto, cuyas dimensiones exceden con creces las habituales en un carmen granadino, se sitúa en una loma que, en el siglo XVI, se denominaba Ahabul, conocida por los cristianos como el Corral de los Cautivos. La loma se extendía desde Torres Bermejas, sobre el barrio

judío de el Mauror, hasta la puerta nazarí de los Siete Suelos, entonces conocida como la Puerta de los Pozos. El nombre de Puerta de los Pozos se debe a que sus alrededores estaban minados por unos silos de forma cónica y cuya profundidad debía aproximarse a los ocho metros; silos que, desde el fundador de la dinastía nazarí, Muhammad Iben Alhamar (1238-1273), se habían usado para encerrar a los prisioneros cristianos. Según la tradición, ésta fue precisamente la Puerta por donde, el 2 de enero de 1492, salió de la Alhambra Boabdil, el último monarca nazarí de Granada, para hacer el acto de vasallaje al rey Fernando el Católico. Fue el final de la Reconquista. Boabdil abandonó el palacio para rendirse a los cristianos atravesando el mismo lugar donde los mártires habían testificado la definitiva victoria de Cristo: la fe. Es fácil recrear la escena en que el tan ostentoso poder islámico se rendía ante el Crucificado representado en la carne herida de los cristianos cautivos.

La ermita de los Santos Mártires

En este lugar, sufrieron martirio san Pedro Pascual, obispo mercedario de Jaén, degollado en 1300, y los Beatos franciscanos Juan de Cetina y Pedro de Dueñas, degollados en 1397.

San Pedro Pascual fue canonizado en 1627. Hombre de letras, realizó una gran labor apologética durante la Reconquista, enfrentándose con la pluma a los musulmanes. Fundó varios conventos en zonas fronterizas. Fue apresado en Granada, y en cautiverio siguió escribiendo a favor de la fe cristiana, hasta su muerte. Juan de Cetina y Pedro de Dueñas

pidieron explícitamente a sus superiores ir a Granada a sostener en la fe a sus hermanos y predicar a Cristo ante los musulmanes. Fueron martirizados y, finalmente, asesinados el 19 de mayo.

En recuerdo de todos los cristianos martirizados en la loma, la reina Isabel la Católica erigió allí la ermita de los Santos Mártires. Todo el cerro fue considerado santo, como atestigua el nombre de la calle donde está el actual Carmen, Paseo de los Mártires.

Fray Francisco de Santa María, en 1641, describía así el lugar: «Entre los muchos cerros que rodean Granada..., es muy estimado y frecuentado el que hoy llaman de los Santos Mártires, así por su apacibilidad como porque, en él, dieron de Cristo testimonio innumerables cristianos en tiempo de los moros. Por lo cual, nuestros abuelos y conquistadores o pobladores desta ciudad, en cuya memoria estaba más caliente esta fortísima sangre, decían que todo este cerro era santo y que a él se debía subir de rodillas».

En torno a la ermita, fundaron los carmelitas el convento de los Santos Mártires, en 1567, cercando el terreno y ampliando la iglesia en 1620. De este convento fue Prior san Juan de la Cruz entre 1582 y 1588, época durante la cual escribió gran parte de su obra poética.

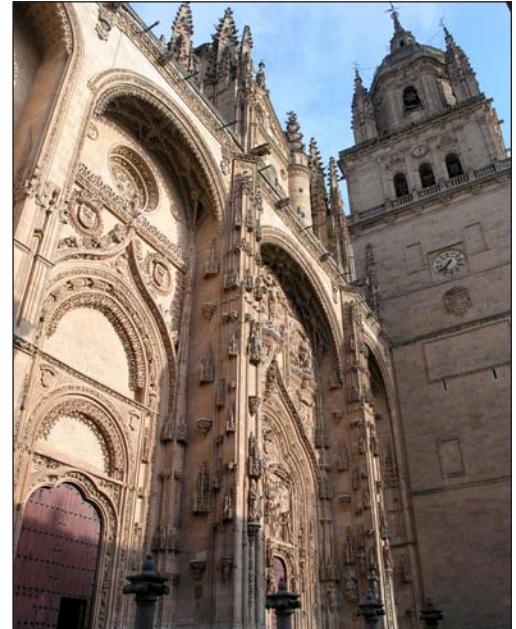
Tras la desamortización de Mendizábal, al ser suprimidas las órdenes regulares, los carmelitas fueron exclaustrados; en 1844, el recinto fue cerrado y parcialmente demolido. En 1845, se subastó, y los nuevos dueños crearon un conjunto de palacetes y jardines románticos que fueron transitando de mano en mano. El Carmen de los Mártires fue, finalmente, adquirido por el Ayuntamiento y pasó a formar parte del patrimonio público en 1957.

El Carmen de los Mártires es el recuerdo de una noche a la vez oscura y gloriosa, la noche de los que padecieron y murieron en la esperanza de Cristo; noche descrita por san Juan en el poema inspirado y escrito justamente allí: «¡Oh noche amable más que la alborada! / ¡Oh noche que juntaste Amado con amada,/ amada en el Amado transformada!

Caty Roa

V Centenario de la Catedral Nueva de Salamanca

Estrella polar del cielo de Salamanca



Un momento de la Misa conmemorativa del V Centenario. Foto de Heliodoro Ordás. A la derecha, vista de la fachada de la Catedral Nueva de Salamanca

La Catedral Nueva de Salamanca cumple quinientos años de Historia. Una construcción joven, si se compara con su compañera de fatigas, la Catedral Vieja, que comenzó a edificarse durante el primer tercio del siglo XII. Pero el medio milenio de las piedras catedralicias, aunque parezca que fue ayer cuando comenzaron a «dominar el cielo de Salamanca, siendo su estrella polar desde muchos kilómetros a la redonda» –como señala don Mariano Casas Hernández, coordinador del V Centenario–, han dejado poso, y reposo, en la ciudad universitaria

La catedral ha sido, históricamente, uno de los elementos configuradores de la ciudad. Y, en muchos momentos, ha sido su principal defensora y valedora», recuerda don Mariano Casas, coordinador del V Centenario de la Catedral Nueva de Salamanca. Foco de cultura durante siglos, el templo y la sabiduría generada a su alrededor catapultaron la expansión de la Universidad de Salamanca. También acogió, entonces inacabada, los pasos y meditaciones de santa Teresa de Jesús, «animándola a poner, piedra sobre piedra, los sillares espirituales de una Iglesia todavía en construcción», recuerda el sacerdote Antonio Montilla, en un artículo publicado en la revista diocesana Comunidad.

Primer altar para la diócesis

Los salmantinos otorgan a la Catedral Nueva la categoría de *primer altar*, afirma don Mariano Casas. Entre sus muros, «la comunidad se reúne, en torno a su obispo, para la escucha de la Palabra y la celebración de los sacramentos», recalca. Lo ha hecho desde que fue levantada, y lo hizo el pasado domingo, cuando cientos de fieles abarrotaban su nave central, durante la Eucaristía que conmemoró el quinto centenario de la colocación de la primera piedra. Presidida por el obispo diocesano, monseñor Carlos López, la celebración eucarística contó con la presencia de más de 150 sacerdotes llegados de todos los puntos de España, además de gran

parte de la corporación municipal. A ellos, a los presentes, monseñor López recordó la importancia que tiene el templo en la ciudad, y agradeció los cinco años de vida de «la madre de todas las iglesias», para la que pidió su «santificación».

Un poco de Historia

La Catedral Nueva de Salamanca, edificada entre 1513 y 1733, es, junto a la de Segovia, una de las dos últimas catedrales de estilo gótico que se construyeron en España. La Catedral Vieja, anexa a la nueva construcción, tenía un final más triste que el que la Historia nos regaló. Se pensó derribarla, aunque sólo después de terminar la nueva, para mantenerla abierta al culto durante las obras. Pero a su término, en el siglo XVIII, se reconsideró la idea. Y hasta hoy.

La idea de construir un templo más novedoso surgió en el siglo XV, debido al aumento demográfico de la ciudad, especialmente por la fuerte atracción de la Universidad. La Catedral Vieja parecía, entonces –y como recogen algunos archivos de la época–, «pequeña y baja». Así se inició su construcción, aunque durante casi todo el siglo XVII las obras estuvieron paradas, y se reanudaron de nuevo en el siglo XVIII, hasta su finalización en 1733.

Los siglos también la han puesto a prueba. Por ejemplo, la catedral sufrió los efectos del terremoto de Lisboa, en 1755, motivo por el cual hubo que rehacer la cúpula y reforzar el campanario. Y un dato curioso es que,

hacia 1812, el ejército francés derribó los edificios de la zona norte, lo que dejó una vista más libre de la fachada lateral, que no estaba especialmente preparada para ser exhibida. Esto ha provocado que, a lo largo de los años, las fotos más conocidas de la catedral sean de esta fachada, quedando en segundo plano la fachada principal, situada en una calle más estrecha.

El futuro, por muchos siglos más

«Construida para albergar a la mitad de la población de la ciudad, hoy es un grito silencioso, en piedra: *Salmantino, ¿dónde está vuestra fe?*», se pregunta el sacerdote Montilla. «*En qué o en quién creéis hoy? ¿Por qué dejáis vacías las naves de vuestra iglesia-madre?*», añade.

Ése es el objetivo, ahora, de la diócesis, y especialmente del Cabildo catedralicio. «Convirtámos a la catedral en la gran casa del Padre donde se encuentre la totalidad de la diócesis», pide don Mariano Casas. Que la catedral sea, más que nunca en su historia, «santuario diocesano, donde la liturgia vuelva a ser referente para el resto de templos y parroquias, donde cada uno de los fieles acuda a encontrarse con los brazos abiertos del Cristo de las Batallas, o con el regazo amoroso de Santa María de la Vega, donde las plegarias calladas, y visibles en gestos y actitudes, vuelvan a poblar todos los rincones, donde se encuentre la deseada paz y sosiego».

Cristina Sánchez Aguilar

Padre e hijo, diáconos permanentes

Servir es amar de verdad

En España, hay en la actualidad 378 diáconos permanentes, vocación especialmente orientada al servicio a la Iglesia, que está experimentando un notable incremento en todo el mundo, en los últimos años, sobre todo en Europa y Estados Unidos. La semana pasada fueron ordenados en Madrid cuatro nuevos diáconos permanentes; uno de ellos es, a su vez, hijo de otro diácono permanente. Alfa y Omega ha hablado con ambos sobre este ministerio en la Iglesia

La familia Marín es una familia especialmente volcada al servicio de la Iglesia. El padre, Fausto Marín, fue ordenado diácono permanente hace ahora dieciséis años; y su hijo Fausto recibió la ordenación diaconal el sábado pasado, junto a otros tres compañeros, de manos de monseñor César Franco, obispo auxiliar de Madrid. A la hora de hablar del diaconado permanente, ambos subrayan, sobre todo, dos palabras: *vocación y servicio*. «Lo más bonito de ser diácono permanente es que estás al servicio de la Iglesia, al servicio de los hermanos -explica Fausto padre-. No he venido a ser servido, sino a servir: el diácono debe tener esta frase del Señor como lema. Ha de ser un puente entre el pueblo de Dios y los sacerdotes. Y lo más importante, como en un presbítero o en cualquier cristiano, es el testimonio. Porque las palabras mueven, pero el testimonio arrastra. Todas las mañanas doy gracias a Dios y le pido la ilusión por este camino, y lo mismo he pedido estos días para mi hijo».

Fausto hijo añade que «la clave del diaconado es la palabra *servicio*, servir a la Iglesia lo mejor que podamos y con la mayor humildad posible, en ayuda al pueblo de Dios, con nuestros pastores y obispos. El Papa nos ha recordado recientemente que el poder servir, poder ayudar a los más necesitados, es una verdadera gracia».

El diácono permanente suele ser un hombre casado, con hijos, con 5 años al menos de matrimonio estable y que ha dado testimonio cristiano en la educación de los hijos y la vida familiar. Está al servicio de la Iglesia, especialmente en las parroquias, atendiendo a las necesidades de la comunidad parroquial, trabajando en Cáritas, en el despacho parroquial, oficiando entierros, impartiendo cursos prebautismales, ayudando a matrimonios en dificultades..., además de administrar los sacramentos del Matrimonio o del Bautismo, o proclamando el Evangelio en la Santa Misa.

En cualquier caso, hay algo que se debe dejar claro, a la hora de hablar del diaconado permanente: es una auténtica vocación, a la que no se responde sólo de manera individual, sino que implica al mismo matrimonio. Lo explica Fausto hijo: «Esta vocación nace desde el matrimonio: yo no habría sido diácono si mi mujer no hubiera querido que lo fuera.



Ordenación de cuatro diáconos permanentes, el sábado pasado, en el Seminario de Madrid. A la derecha, Fausto padre y Fausto hijo



Para nosotros es algo fundamental en nuestra familia, no es una llamada exclusivamente individual». Además de ello, se puede decir que la vocación al diaconado permanente «une más al matrimonio; es una gracia para el matrimonio. Por ejemplo, nosotros rezamos la Liturgia de las Horas, y en esa oración de la Iglesia nos acompañan nuestras mujeres. El diaconado permanente existe también como un servicio del matrimonio a la comunidad; no es algo que hagamos nosotros solamente; nuestras mujeres nos ayudan a nosotros en nuestro servicio a la Iglesia. Mi mujer ha vivido todo esto como una gracia muy especial», cuenta Fausto. Y añade que el beneficio de esta llamada de Dios se extiende incluso a los hijos: «Que la familia se una en casa para rezar es una auténtica gracia de Dios. Mi hijo mayor,

de cuatro años, nos ve a mi mujer y a mí rezando Vísperas, y cuando nos retrasamos por cualquier motivo viene él mismo con el libro para rezar con nosotros».

La fe, tras el 11-M

Algo que ha unido también a los Marín ha sido el fallecimiento de Vicente, uno de los cuatro hijos de la familia, en los atentados del 11-M. Fausto padre afirma que la familia ha vivido siempre este acontecimiento «con mucha fe. En el Ifema, esperando la identificación de los familiares, veías que la gente que no tenía fe estaba derrumbada. Allí, un psicólogo me ofreció una pastilla, y le contesté: *Por deferencia se la voy a coger* -y todavía la conservo-; pero la pastilla que he tomado esta mañana es más

importante: el Cuerpo de Cristo, que es Quien me está dando fuerzas». De aquellos días, Fausto hijo recuerda que, «desde el principio, nos centramos en rezar, por mi hermano y por las demás víctimas. Para nosotros, fue una prueba muy importante, y cada día doy gracias a Dios por haber-nos dado la fe»; a día de hoy, asegura que «mi hermano está presente cada día con nosotros, especialmente en el momento en que celebramos a Jesucristo, en la Eucaristía. Acabamos de celebrar la fiesta de la Ascensión: ésta es nuestra fe, y así la vivo yo todos los días. El sábado pasado, cuando recibí la ordenación diaconal, en el momento en que se cantaban las Letanías, yo estoy seguro de que él estaba allí con nosotros».

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Una vocación en auge

El Anuario Pontificio 2013, hecho público, esta misma semana, revela un crecimiento sorprendente del número de diáconos permanentes en todo el mundo, especialmente en Europa y Estados Unidos, donde el incremento ha llegado a más del 40% en los últimos diez años. En total, se ha pasado de 29.000 diáconos permanentes en 2001, a 41.000 una década más tarde. En España, son ya 378 los diáconos permanentes; los últimos en recibir la ordenación, junto a Fausto Marín, han sido Bienvenido Nieto, que trabaja en educación vial en el Ayuntamiento de Madrid, Manuel Gómez, informático, y Víctor Manuel Fuentes, que también trabaja en el Ayuntamiento de Madrid. Todos están casados y tienen hijos. En total, en Madrid hay 29 diáconos permanentes, pero ya hay en formación otros 20 candidatos, y ocho más han empezado durante este curso el Propedéutico.

Solemnidad de Pentecostés

Maravillas en el corazón

El Señor realiza en el corazón de sus fieles las mismas maravillas que obró en los comienzos de la predicación evangélica. La solemnidad de Pentecostés trae maravillas divinas al corazón humano. Jesús resucitado cumple la promesa hecha a los discípulos antes de su muerte: pide al Padre que envíe otro Defensor, el Espíritu Santo. En la tarde del día de la Resurrección, Jesucristo derrama el don del Espíritu sobre los apóstoles, anticipando la efusión del día de Pentecostés. La efusión espiritual e invisible se realiza con un gesto material y sensible: Jesús sopla sobre los discípulos. Si con un soplo el hombre moldeado del barro recibió la vida de Dios, con un nuevo soplo el hombre recibe ahora al Señor y Dador de vida. El Evangelio del domingo de Pentecostés nos permite reconocer algunas de las maravillas que el Espíritu Santo obra en el corazón de los fieles. Podemos destacar cinco.

La primera maravilla se refiere al encuentro renovado con Jesucristo. El Espíritu Santo, que el Hijo pide al Padre para sus discípulos, garantiza el encuentro vivo con el Señor mientras caminamos en este mundo, hasta que Él vuelva. La promesa de no dejarnos solos, Jesús la cumple primeramente con el don del Espíritu Santo. La imitación, seguimiento y configuración a Cristo, que caracteriza la vida cristiana, es siempre ejercicio de docilidad a la acción del Espíritu Santo.

La segunda maravilla tiene que ver con el don de la paz. El apóstol san Pablo recuerda que la paz es fruto del Espíritu Santo. El saludo propio del cristiano es el beso de la paz. El Espíritu pone paz en el corazón y convierte en constructor de paz a quien le es dócil. La paz del Espíritu es tranquilidad del orden, sosiego en el progreso, concordia en las relaciones, serenidad en el ánimo. Quien protege la paz, camina en el Espíritu.

La tercera maravilla es alegría colmada. También la alegría es fruto del Espíritu. Jesucristo quiere para los suyos alegría completa. El don del Espíritu Santo nos trae la alegría plena, esa que se alcanza como regalo del Señor, quien derrama su gozo en nosotros para que el nuestro llegue a plenitud. La alegría del Espíritu hace fuertes en medio de la debilidad y el sufrimiento, transmite esperanza a quien desespera, otorga luz a quien vive en tinieblas, aleja miedos, rebosa ante la belleza.

La cuarta maravilla es la pertenencia a la misión salvadora del Redentor. Antes de derramar el soplo del Espíritu, Jesucristo anuncia el envío de los discípulos. La misión recibida del Padre se extiende a los discípulos del Hijo por la acción del Espíritu. Los discípulos son enviados, como el



Pentecostés, de Nicolás y Martín de Zahortiga. Colegiata de Borja

Padre envió al Hijo, para llevar al mundo entero la Buena Nueva de la salvación. El Espíritu Santo convierte al discípulo en apóstol, haciendo de él un testigo del Señor.

La quinta maravilla, en fin, se refiere al perdón de los pecados. El domingo de Pascua, Jesús resucitado constituye a los apóstoles en portadores de su perdón. El Espíritu Santo los capacita para llevar a cabo una tarea exclusiva de Dios. La docilidad al Espíritu Santo lleva a buscar el perdón y la reconciliación ahí donde el Señor ha querido depositarlos, en los ministros que actúan en su nombre. El amor de Dios derramado con el Espíritu Santo es mayor que los errores y pecados del ser humano. El corazón perdonado atestigua las maravillas que el Espíritu Santo obra en él.

+ José Rico Pavés
obispo auxiliar de Getafe

Evangelio

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo:

«Paz a vosotros».

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor.

Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo».

Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo:

«Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».

Juan 20, 19-23

Ésta es nuestra fe

Creo en la Santa Iglesia católica

(del Compendio del Catecismo de la Iglesia católica: tras el nº, los del Catecismo completo)

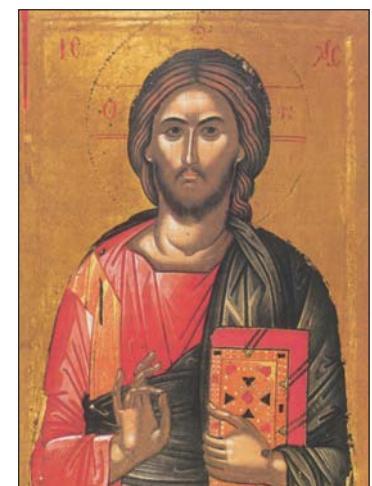
159 (797-798.809-810) ¿Por qué la Iglesia es llamada templo del Espíritu Santo?

La Iglesia es llamada templo del Espíritu Santo porque el Espíritu vive en el cuerpo que es la Iglesia: en su Cabeza y en sus miembros; Él además edifica la Iglesia en la caridad con la Palabra de Dios, los sacramentos, las virtudes y los carismas.

«Lo que nuestro espíritu, es decir, nuestra alma, es para nuestros miembros, eso mismo es el Espíritu Santo para los miembros de Cristo, para el Cuerpo de Cristo, que es la Iglesia» (san Agustín).

160 (799-801) ¿Qué son los carismas?

Los carismas son dones especiales del Espíritu Santo concedidos a cada uno para el bien de los hombres, para las necesidades del mundo y, en particular, para la edificación de la Iglesia, a cuyo Magisterio compete el discernimiento sobre ellos.



Exposición sobre Federico Barocci, en la National Gallery, de Londres

El gran artista olvidado del Renacimiento

La National Gallery, de Londres, ha presentado la mayor exposición monográfica dedicada a Federico Barocci (1535-1612), en la que sus principales retablos y pinturas devocionales son desgranados en secuencias de esbozos preparatorios que retratan al gran artista olvidado del Renacimiento



La Última Cena (1590-1599). Abajo: Eneas escapa de Troya (1598)

A Barocci, la preparación de un trabajo llevaba siempre más tiempo que su ejecución misma. Nada es dejado a la casualidad en su trabajo. El pintor siempre pasaba con un cuaderno en la mano y esbozaba cualquier expresión, objeto o situación que lo inspirara; la vida, la gente, los animales y los paisajes fueron la pasión de este artista y estudióso que, con paciencia y meticulosidad, observó con los ojos de la fe el mundo que le rodeaba y exploró los modos de plasmar lo más íntimo del alma.

Barocci fue un hombre de gran espiritualidad. Destacó como pintor en su juventud, y esto le llevó a Roma a continuar sus estudios. Es allí donde, en 1560, tras su participación en la elaboración de un fresco para el Papa



Pio IV en el Vaticano, se dice que fue envenenado en una comida al aire libre por coetáneos celosos de su arte. Aquejado por la enfermedad, volverá a Urbino en 1563, donde ejercerá su profesión el resto de su vida. Su enfermedad, que sólo le permitía trabajar dos horas al día, y su personalidad le mantuvieron alejado de los círculos artísticos. Esto, sin embargo, no impidió que se convirtiese en uno de los artistas más influyentes y mejor pagados del siglo XVI, aunque no llegaría a ser tan conocido fuera de sus fronteras como Rubens y artistas barrocos en los que influiría notablemente con su paleta de colores, expresivas composiciones e innovadoras técnicas.

Muchas de sus obras no han salido de las iglesias italianas para las que



La Institución de la Eucaristía (1608)



El Entierro de Cristo (1580-1582)

fueron concebidas, y son desconocidas por el público en general. La National Gallery, de Londres, ha querido hacer justicia a esta estrella olvidada del Renacimiento, trayendo de Italia algunas de ellas. Las más destacadas de la muestra son el retablo conocido como *Entierro de Cristo* (1580-1582), procedente del municipio italiano de Senigallia, y *La Última Cena* (1590-1599), que el artista pintó para la catedral de la también italiana localidad de Urbino, donde nació. Es la primera vez que ambas obras de Barocci abandonan Italia. También se puede contemplar el retablo *Visitación* (1583-1586), procedente de la Chiesa Nuova, de Roma, junto con *Institución de la Eucaristía* (1608), de la iglesia, también de Roma, Santa María sopra Minerva.

Su faceta más experimental

La muestra recoge también retratos, pequeños cuadros religiosos y su única narración secular, *Eneas escapa de Troya* (1598). La exposición culmina con aquello a lo que el pintor dedicó más tiempo: más de 65 dibujos preparatorios, estudios en pastel y borradores en óleo, que desvelan su faceta más experimental. El estudio de Cristo en la Cruz, de María Magdalena, de la cabeza del Niño Jesús, o de la Virgen y de sus manos, o el estudio



La Visitación (1583-1586)

de san Francisco, son algunas de esas partes del *Todo* a las que aludía. Esbozos de pies, cabezas, poses, animales, posibles composiciones e iluminación son fácilmente reconocibles por los visitantes, en las pinturas, como quienes hubiesen asistido al ensayo previo al acto artístico, y nos acercan al proceso de trabajo e investigación de Barocci.

Belleza de lo divino y lo humano

El director de la National Gallery, de Londres, Nicholas Penny, ha aludido a la exquisitez de sus composiciones, a la armonía en el uso de los colores y a la ternura del sentimiento que Barocci imprimía a sus trabajos, dando a lo sagrado la belleza de lo divino y lo irresistible de lo humano. Y no es para menos.

Admirado por sus coetáneos y mecenas durante su vida, Barocci combinó la belleza del alto Renacimiento y desafió las convenciones creando dinámicas composiciones con sus figuras, que anticipan casi en medio siglo las innovaciones del arte barroco. Lo profundo, lo cálido y lo humano caracterizan un trabajo en el que historias sagradas e inusuales visiones se convierten en trascendentales arquetipos con apariencia universal.

Rosa Puga Davila

PSOE e IU amenazan a la escuela concertada de Andalucía, a pesar de su alto rendimiento

Calidad en peligro de extinción

Corren malos tiempos para el sentido común en Andalucía. A pesar de que la escuela concertada andaluza obtiene elevados resultados académicos y es un modelo puntero en innovación y calidad educativa, la Consejería de Educación de la Junta sigue empeñada en retirar los conciertos educativos, sin atender a la demanda social, y en reincidir en los errores que lastran su escuela pública. Don Carlos Ruiz, Secretario de Escuelas Católicas-Andalucía, denuncia que «no se busca mejorar la educación en Andalucía, sino crear un enfrentamiento en la sociedad, que no existía de verdad»

Programas de bilingüismo para profesores y alumnos, basados en la inmersión progresiva y de alto nivel; jornadas de formación sobre los cambios pedagógicos que mejoran el aprendizaje, en las que participan más de 500 educadores; títulos de Experto en Habilidades de Coaching Educativo para docentes; formación en liderazgo para equipos directivos; desarrollo de las últimas tendencias en Trabajo colaborativo en las aulas; jornadas de innovación pedagógica para cientos de profesores de varias Comunidades, para intercambiar formación y experiencias de éxito; formación pastoral continua para profesores y alumnos, con el objetivo de alcanzar una educación integral para los jóvenes; encuentros bimestrales para adelantarse a las Evaluaciones externas internacionales, centrados en Competencia Lectora, Matemática y Científica, según los criterios internacionales de los informes PISA, TIMSS y PIRLS; aplicación de las nuevas tecnologías en distintas áreas de aprendizaje... Éstas son sólo algunas de las innovaciones educativas que Escuelas Católicas está llevando a cabo en sus 418 centros de Andalucía, con excelentes resultados académicos. Algunas de ellas, como los programas de idiomas, siguen la senda marcada por experiencias pioneras en otras Comunidades Autónomas –como el programa BEDA, iniciado en Escuelas Católicas de Madrid–, que implantaron el bilingüismo en los centros concertados varios cursos antes de que lo hicieran los públicos.

Decisión unilateral

Este despliegue de innovación y de mejora de la calidad de la enseñanza resulta especialmente llamativo en Andalucía, la Comunidad que cosecha peores resultados en educación de toda España. Sin embargo, todos estos méritos parece que no interesan a la Junta, gobernada al alimón por el PSOE e Izquierda Unida: la Consejería de Educación, encabezada por doña Mar Moreno (de IU), sigue sin retirar la orden por la que pretende suprimir, de forma unilateral, el concierto educativo de varios colegios concertados. La orden entrará en vigor el próximo curso y afectará a más de 155 profe-



El TS avala los derechos de la familia

Una reciente sentencia del Tribunal Supremo, al abordar el caso de unas familias canarias con hijos superdotados, ha ratificado que «el derecho de los padres a asegurar que la educación y enseñanza de sus hijos menores se haga conforme a sus convicciones morales y filosóficas» y, por tanto, «a elegir lo que consideren mejor para sus hijos» (incluido el centro escolar), está protegido por la Constitución y no puede ser violado por ninguna norma inferior, como la ley elaborada por la Junta.

sores y a casi 3.000 familias. Además, al retirar el concierto a unidades de 1º de Educación Infantil y 1º de Educación Primaria, año tras año se irán suprimiendo grupos de alumnos para forzar el cierre de los centros. Por eso, miles de personas se han sumado a la plataforma *Estamos Des-Concertados*, que ya ha reunido más de 13.000 firmas para protestar por la decisión.

Don Carlos Ruiz, Secretario Autonómico de Escuelas Católicas de Andalucía, explica que «ésta es una decisión injusta que nos discrimina. La Junta dice que, como ha descendido la natalidad y hay plazas libres en la pública, va a cerrar aulas de la concertada. No le importa que la concertada, que es casi el 20% del sistema escolar andaluz, no sólo tenga las aulas llenas, sino que, incluso, cada curso, hay un 30% de demanda que no podemos absorber». Y añade que «no les importa la demanda social, que es un tabú para la Junta. El PSOE de Griñán ataca a la concertada para darle carnaza a IU, a cambio de gobernar, aunque perjudique a los ciudadanos».

La educación, sometida

Ruiz lamenta que «no se busca la calidad de la educación en Andalucía, sino crear un enfrentamiento en la sociedad, que no existía de verdad. Todos tenemos que ser autocríticos, y si un centro de Escuelas Católicas no funciona bien, traiciona su ideario o no busca la excelencia académica, yo seré el primero que ayude a cambiar eso. Pero también la Junta tiene que hacer autocrítica, y si ve que la escuela pública no está bien, o no tiene demanda porque tiene baja calidad, lo que tiene que hacer es mejorarla, no empeñarse en repetir sus errores y atacar a la concertada». Porque este conflicto no beneficia a nadie: «Nosotros estamos a favor de la complementariedad de redes escolares: escuela pública y escuela concertada. La enseñanza estatal nos merece todo el respeto y valoramos su servicio a la sociedad, pero la concertada está aportando mucha calidad, porque buscamos constantemente la innovación, y además es la respuesta a una demanda social y a un derecho constitucional de las familias».

Y concluye: «Al movimiento Desconcertado se está sumando mucha gente, incluso gente que manda a sus hijos a la pública, porque la pluralidad educativa enriquece a la sociedad. Los andaluces queremos libertad, vivir en una sociedad democrática y sana, sin tener miedo a elegir un colegio católico y sin que nos obliguen a elegir lo que no queremos. Estamos cansados de este enfrentamiento artificial».

José A. Méndez

Don Adrián Vivas, Presidente Nacional de Enseñanza del Sindicato Independiente CSI-F

«Una buena escuela pública no enfrenta a la sociedad»



Ante la llegada de la LOMCE al Consejo de Ministros, el Presidente de Enseñanza de la Central de Sindicatos Independientes y de Funcionarios (CSI-F), uno de los sindicatos mayoritarios en la escuela estatal, recuerda que «necesitamos un cambio de modelo, no reescribir la LOE»



«Quienes nos preocupamos por la educación, y no por la ideología, sabemos que la solución no es recortar, sino invertir bien»

España ha pasado de invertir en Educación 26.000 millones, en 1999, a 50.000, en 2012, con pésimos resultados. ¿Se ha invertido mal? ¿Cómo se invierte bien?

En ninguna cabeza cabe que con una desinversión se puedan mejorar los resultados educativos. La buena educación es cara, aunque no toda educación cara es buena. En España ha habido mucha inversión, porque teníamos grandes déficits y había poblaciones con grandes carencias: altos porcentajes de analfabetismo, falta de recursos... Pero también ha habido mala gestión, se ha derrochado mucho y no se han sentado las bases para un buen sistema. La pregunta está muy bien formulada: ¿Cómo invertir bien? Estamos deseando que un Gobierno busque consensos centrados en lo educativo, en lo que compartimos para que un alumno aprenda más y mejor, e invierta en ello.

O sea, el ya descartado pacto...

Lograr un pacto en educación, capaz de dejar de lado los puntos que nos separan, daría tal estabilidad y

confianza a la sociedad y a los profesores que sería casi una revolución para revitalizar la educación. Y el pacto no cuesta dinero. He tratado a muchos expertos y ministros: a Gabilondo, a Soler, a Aguirre, a Wert..., y todos tienen en común una parte mollar de lo que debe ser la educación y en qué valores debe inspirarse. Lo malo es que el ministro dice que no cree que sea necesario un pacto, que cada Gobierno llega y hace una ley según su modelo. Eso lo que han hecho todos los Gobiernos del PSOE, y así nos va...

¿Oponerse a los recortes, es igual que criticar la reforma educativa?

Se confunde la crítica a los recortes con la crítica a la reforma, como se vio en la huelga del 9 de mayo, a la que CSI-F no se sumó. Hay políticos del PP y de la oposición, y también algunos sindicatos, que están intoxicando el debate educativo con intereses particulares e ideologías. El actual texto de la LOMCE ha sido rechazado por todas las partes, pero lo que más preocupa a la gente son los recortes, que son estructurales, consolidan situaciones

que no son buenas y afectan a cuestiones claves: programas de compensación, becas, salarios, plantillas de profesores (que ya estaban muy ajustadas, porque se han ido reduciendo, aunque el alumnado aumentaba)...

Pero es que, dicen, no hay dinero...

Cuando los organismos internacionales dicen que en educación no se habla de gasto, sino de inversión, es que es cierto. Dinero hay poco, pero lo que hay, tenemos que invertirlo bien en educación para ganar en otras cosas. Los países que invierten en educación saldrán antes y más fortalecidos de la crisis. Quienes nos preocupamos por la educación, y no por la ideología, sabemos que los recortes están siendo muy lesivos –sobre todo, para los profesores, que son la pieza clave– y que la solución no es recortar, sino racionalizar para invertir bien.

Si dotan a la LOMCE de una fuerte inversión, ¿será una buena ley?

La LOE fue una mala ley, la LOGSE fue una mala ley, y por eso, cuando algunos sindicatos piden que se retire

la LOMCE para dejar la LOE o la LOGSE, decimos que no, porque esas leyes eran malas y han hecho que se pierdan varias generaciones. El drama es que, después de las expectativas que había en el nuevo Gobierno, que llegó con el precedente de la LOCE, el Ministerio ha cogido como modelo la LOE, un modelo totalmente diferente al que prometieron y que ha sido muy dañino. La LOMCE sólo tiene un artículo: modificar la LOE en unos cuantos puntos. Es una ley que no gusta a nadie, ni siquiera dentro del partido, ni hasta dentro del Gobierno; nace herida de muerte y no va a tener recorrido: durará lo que dure el Gobierno o, incluso, lo que dure este ministro. ¿Cómo puede el PP estar años criticando la promoción automática y proponiendo el Bachillerato de 3 años, llegar al Gobierno y mantener que se pueda pasar con 3 suspensos y que el Bachillerato sea de dos años?

Entonces, ¿no responde a su intención de alejarnos del fracaso?

Necesitamos una ley que sea nueva de verdad, que incorpore un cambio de modelo, que sea de largo recorrido, de calidad, y pueda llegar a varias generaciones, no necesitamos reescribir la LOE. Decimos *LOMCE no*, como decimos *LOE no* y *LOGSE no*. Cada ley tiene cosas buenas, pero parece que la mejor ley que hemos tenido fue la Ley de Educación, la de 8º de EGB y 3 años de BUP. Aquel sistema permitió salir a los alumnos mejor preparados que hemos tenido, y ése debería ser el modelo, al que añadir cuestiones actuales: valores, nuevas tecnologías, idiomas... Siempre habrá alguien que estará en contra, pero habrá parte de la sociedad que lo reciba bien.

¿Para mejorar la escuela pública hay que acabar con la concertada?

La concertada tiene su función y CSI-F no tiene nada en contra de ese modelo. Pero lo que no puede ser, la línea roja que no se puede cruzar, es propiciar una desconfianza hacia la pública y dar por perdida su calidad. Nuestro profesorado pasa por una oposición, cosa que no ocurre en la concertada, así que ahí no está el problema. Por eso me duele que el Gobierno no cuide la escuela pública, no busque lo que va mal para mejorarlo, ni coja lo bueno de la enseñanza concertada y lo aplique a la pública. Una buena enseñanza pública no enfrenta a la sociedad y beneficia a todos.

José Antonio Méndez

El Papa pide «espíritu eclesial» a las Superioras Generales religiosas

«Sed madres, no solteronas»

Es absurdo pretender «seguir a Jesús sin la Iglesia». Son palabras del Papa a unas 800 Superioras Generales de todo el mundo, tras un encuentro de Superioras marcado por la intervención vaticana de la principal organización de Superioras en Estados Unidos. En la gestión de esta crisis heredada, el Papa muestra que no se esconde ante los desafíos incómodos, y que sólo debe esperarse de él firme continuidad en cuestiones doctrinales



Un momento del encuentro del Papa Francisco con las Superioras Generales religiosas, en el Aula Pablo VI, del Vaticano

¿Qué sería de la Iglesia sin vosotras?», dijo el Papa a alrededor de 800 Superioras generales, pero pensando en las religiosas de todo el mundo. Sin ellas, a la Iglesia «le faltaría la maternidad, el afecto, la ternura, la intuición de madre», y una valiosa presencia en el mundo, especialmente junto a las personas que se sienten solas, excluidas, áridas»...

Fue un importante gesto del Papa recibir, el miércoles de la semana pasada, a las participantes en la Asamblea Plenaria de la Unión Internacional de Superioras Generales, al término de su encuentro trianual, celebrado en Roma del 3 al 7 de mayo. La audiencia tenía lugar en un momento no precisamente fácil, marcado por la intervención vaticana de la Conferencia de Liderazgo de Mujeres Religiosas de Estados Unidos (LCWR), que, según la propia organización, representa a más del 80% de las Superioras del país. La intervención es resultado de la evaluación doctrinal concluida en 2012 por la Congregación para la Doctrina de la Fe, que advirtió de «problemas doctrinales serios» en las asambleas y pronunciamientos institucionales de la LCWR, e incompatibilidad con la doctrina católica

en temas morales esenciales. Para reconducir el rumbo de la LCWR, se ha recomendado al arzobispo de Seattle la revisión de sus estatutos.

En la gestión de esta crisis heredada, el nuevo Pontífice ha dado una muestra clara de que no va con su estilo el ponerse de perfil ante las situaciones incómodas, pero también de que no debe esperarse de su pontificado ninguna ruptura en temas doctrinales. Algunos sectores vaticinaron un cambio de rumbo con respecto a las Superioras norteamericanas, pero, el 15 de abril, el obispo de Roma se reunió con el Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, monseñor Müller, y reafirmó las conclusiones de la evaluación doctrinal.

Eso no excluye una actitud de paciencia y mano tendida, como la de todos los últimos Papas. Ya en 1970, varias Superioras se escindieron de la LCWR, incómodas por algunas tendencias doctrinales, y pidieron a Roma reconocimiento para su nueva agrupación. Se han repetido después otras tentativas similares, especialmente después de 1979, cuando la entonces Presidenta de la LCWR recibió a Juan Pablo II en Estados Unidos, con un alegato a favor del sacerdocio femenino, pero tanto el Santo Padre

como los obispos locales hicieron después lo posible por evitar fracturas y polarización entre las religiosas, y la Santa Sede mantuvo el reconocimiento de la LCWR como la única identidad canónicamente reconocida de Superioras. Se trata de una decisión coherente con la finalidad de las Conferencias de Religiosos Mayores, impulsadas por Pío XII, para promover la comunión eclesial. Pero los disensos fueron a más, originando crecientes problemas internos en la Iglesia en Estados Unidos, hasta que, finalmente, Benedicto XVI aprobó una Visita apostólica a los institutos religiosos femeninos de vida activa en este país, y, por otro lado, la evaluación a cargo de Doctrina de la Fe.

Éste no es un asunto cómodo para nadie en Roma, como quedó claro, hace unos días, cuando el Prefecto de la Congregación para la Vida Consagrada, el cardenal Joao Braz de Aviz, hizo, ante las Superioras religiosas, unas declaraciones en las que podía interpretarse que se desmarcaba de la línea de Doctrina de la Fe. El 7 de mayo, un comunicado de prensa de la Santa Sede desmintió esta interpretación, reafirmando que ambos dicasterios colaboran estrechamente «en todo el proceso de la evolución

doctrinal», unidos «por el deseo de respaldar la vocación noble y hermosa» de las religiosas.

Desde Estados Unidos, el obispo de Springfield, uno de los dos que asisten al arzobispo de Seattle en la reforma de la LCWR, aclaró, hace unas semanas, que la intervención no pone en cuestión «la fe y la vida de las 57 mil religiosas en Estados Unidos», ni mucho menos el valioso trabajo de las religiosas en colegios, hospitales o centros sociales, sino ciertos pronunciamientos institucionales de la LCWR y el tono y la temática habitual de sus asambleas anuales. Pero la vida religiosa femenina en Norteamérica es una realidad compleja, y no es fácil separar el trigo de la cizaña. Incluso en quienes difunden posturas de disenso, hay que presuponer sinceras motivaciones evangélicas para tratar de reconducirlas a la comunión.

No se sigue a Jesús sin la Iglesia

En su discurso a las Superioras Generales de todo el mundo, el Papa tuvo seguramente los desencuentros con la LCWR particularmente en mente, cuando insistió en «la eclesialidad como una de las dimensiones constitutivas de la vida consagrada». Citando a Pablo VI, Francisco afirmó que «es una dicotomía absurda pensar en vivir con Jesús sin la Iglesia, en seguir a Jesús sin la Iglesia, en amar a Jesús al margen de la Iglesia, en amar a Jesús sin amar a la Iglesia», por lo cual, animó a las Superioras a sentir «la responsabilidad que tenéis de cuidar la formación de vuestros Institutos en la sana doctrina de la Iglesia, según el amor a la Iglesia y el espíritu eclesial».

El Papa invitó a vivir también de un modo más creativo y enriquecedor los votos religiosos. La obediencia –dijo– debe ser «escucha de la voluntad de Dios, en la moción interior del Espíritu Santo autentificada por la Iglesia». Con respecto a la pobreza, pidió sobriedad y un «estilo auténtico» de vida, porque «la pobreza teórica no nos sirve. La pobreza se aprende tocando la carne de Cristo pobre, en los humildes, en los pobres, en los enfermos, en los niños».

Especialmente llamativas fueron las palabras del Papa con respecto a la castidad, «que ensancha la libertad de entrega a Dios y a los demás». Y añadió: «Pero, por favor, una castidad fecunda, una castidad que genera hijos espirituales en la Iglesia. La consagrada es madre, debe ser madre y no solterona. Disculpadme si hablo así –dijo–, pero es importante esta maternidad de la vida consagrada, esta fecundidad».

Ricardo Benjumea

Consagración del pontificado a la Virgen de Fátima:

«Llenad su corazón de la ternura de Dios»

El pontificado del Papa Francisco ha sido consagrado a la protección de la Virgen en Fátima, a cuyos pies se ha puesto también la JMJ de Río. El lunes, 96 aniversario de la primera aparición mariana, el cardenal Policarpo, Patriarca de Lisboa y Presidente de la Conferencia Episcopal Portuguesa, cumplió con la petición del Pontífice, y en una Misa concelebrada por los obispos de Portugal, ante unos 300 mil fieles, leyó esta oración:



Imagen de la Virgen de Fátima, el pasado 13 de mayo, día de su fiesta, durante la procesión en la explanada del santuario

«Estamos a vuestros pies los obispos de Portugal y esta multitud de peregrinos, en el 96 aniversario de vuestra aparición a los pastorcitos en la Cova de Iría, para dar cumplimiento al deseo del Papa Francisco claramente expresado, de que os consagremos, Virgen de Fátima, su ministerio como obispo de Roma y pastor universal.

Así os consagramos, Señora, a Vos que sois Madre de la Iglesia, el ministerio del nuevo Papa: Llenad su corazón de la ternura de Dios, que habéis experimentado como nadie, de manera que él pueda abrazar a todos los hombres y mujeres de este tiempo con el amor de vuestro Hijo Jesucristo. La Humanidad contemporánea necesita sentirse amada, por Dios y por la Iglesia. Solamente sintiéndose amada vencerá la tentación de la violencia, del materialismo, del olvido de Dios, de la pérdida del rumbo. Y será conducida por Vos a un mundo nuevo en el que el amor reinará.

Dadle el don del discernimiento, para saber identificar los caminos de la renovación de la Iglesia. Dadle el coraje para no dudar en seguir los caminos sugeridos por el Espíritu Santo, amparadle en las horas duras

del sufrimiento, a vencer en la caridad las probaciones que la renovación de la Iglesia le traerá. Estad siempre a su lado, pronunciando con él aquellas palabras que bien conocéis: *Yo soy la Sierva del Señor, hágase en mí según Tu palabra.*

Los caminos de renovación de la Iglesia nos llevan a redescubrir la actualidad del mensaje que le habéis dejado a los pastorcillos: la exigencia de la conversión a Dios que ha sido tan ofendido, porque tan olvidado. La conversión es siempre un regreso al amor de Dios. Dios perdona porque nos ama. Es por esto que su amor se llama Misericordia. La Iglesia, protegida por Vuestra maternal solicitud y guiada por este pastor, tiene que afirmarse cada vez más como lugar de conversión y perdón, porque en ella la verdad se expresa siempre en la caridad.

Vos indicasteis la oración como el camino decisivo de la conversión. Enseñad a la Iglesia que sois miembro y modelo, para que seamos cada vez más un pueblo orante, en comunión con el Santo Padre, el primero de los orantes de este pueblo, y también en comunión silenciosa con el anterior Papa, Su Santidad Benedicto XVI, que

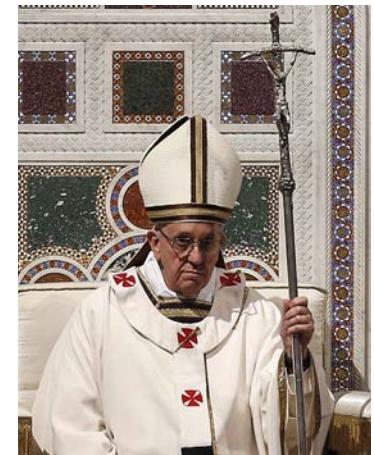
escogió el camino del orante silencioso, profundizando la Iglesia en los caminos de la oración.

En Vuestro mensaje a los pastorcitos, aquí en Cova de Iría, habéis puesto de relieve el ministerio del Papa, *el hombre vestido de blanco*. Tres de los últimos Papas fueron peregrinos de vuestro santuario. Solamente Vos, Señora, en vuestro amor maternal a toda la Iglesia, podéis poner en el corazón del Papa Francisco el deseo de ser peregrino de este santuario. No es algo que le podamos pedir por otras razones. Solamente la complicidad silenciosa entre Vos y él lo llevará a sentirse atraído por esta peregrinación, en la certeza de que será acompañado por millones de creyentes, dispuesto a oír de nuevo Vuestro mensaje.

Aquí, en este altar del mundo, él podrá bendecir a la Humanidad, hacer sentir al mundo de hoy que Dios ama a todos los hombres y mujeres de nuestro tiempo, que la Iglesia les ama y que Vos, Madre del Redentor, los conducís con ternura por los caminos de la salvación».

+ Cardenal José Policarpo
Traducción: Zenit

Habla el Papa



Ese desconocido

Hoy, muchos cristianos no saben quién es el Espíritu Santo, cómo es el Espíritu Santo... Y algunas veces se escucha: Yo me las arreglo bien con el Padre y con el Hijo, porque rezó el Padrenuestro al Padre, y hago la Comunión con el Hijo, pero con el Espíritu Santo no sé qué hacer... O te dicen: El Espíritu Santo es la paloma, aquel que nos da siete regalos... Así, el pobre Espíritu Santo es siempre un poco el desconocido de nuestra fe.

De la homilía en la Misa diaria: capilla de Santa Marta (13-V-2013)

Éste es el don precioso que el Espíritu Santo trae a nuestro corazón: la vida misma de Dios, vida de auténticos hijos, una relación de confidencia, de libertad y de confianza en el amor y en la misericordia de Dios, que tiene como efecto una mirada nueva hacia los demás, cercanos y lejanos, contemplados como hermanos en Jesús a quienes hemos de respetar y amar. El Espíritu Santo nos enseña a mirar con los ojos de Cristo, a vivir la vida como la vivió Cristo, a comprender la vida como la comprendió Cristo. He aquí por qué el agua viva que es el Espíritu sacia la sed de nuestra vida, porque nos dice que somos amados por Dios como hijos, que podemos amar a Dios como sus hijos y que, con su gracia, podemos vivir como hijos de Dios, como Jesús. Y nosotros, ¿escuchamos al Espíritu Santo? ¿Qué nos dice? Dice: *Dios te ama*. Nos dice esto. *Dios te ama, Dios te quiere*. Nosotros, ¿amamos de verdad a Dios y a los demás, como Jesús? Dejémonos guiar por el Espíritu Santo, dejemos que Él nos hable al corazón y nos diga: *Dios nos espera, es el Padre, nos ama como verdadero papá, nos ama de verdad*; escuchemos al Espíritu y avancemos por el camino del amor, la misericordia y el perdón.

De la Audiencia General (8-V-2013)

Nombres propios

▼▼▼ El Papa **Francisco** celebrará, el sábado, una vigilia de Pentecostés con Movimientos y realidades eclesiales de todo el mundo, y al día siguiente, celebrará con ellos la Misa. Paralelamente, se celebra, en el Ateneo Pontificio *Regina Apostolorum*, el Congreso Internacional *Sobre la misión de los movimientos eclesiales y nuevas comunidades en la formación y difusión de la fe*.

▼▼▼ El Papa saludó a la líder de las Damas de Blanco, **Berta Soler**, al término de la audiencia general de la semana pasada, y le animó a proseguir su lucha pacífica por los derechos humanos en Cuba. Por otro lado, el Pontífice recibe el sábado a la Canciller alemana, **Angela Merkel**, que, en declaraciones a una publicación diocesana alemana, ha confesado que, pese a ser protestante, suele rezar por el Papa. La Canciller se pronuncia también en contra de que los nuevos avances médicos sirvan para eliminar a las personas con discapacidad, en referencia a los test prenatales. Merkel ha participado en un encuentro nacional evangélico en Hamburgo, junto al Presidente Federal, **Joachim Gauck**, que afirmó que «hemos permitido el aborto, cuando no había en absoluto ninguna justificación para abortar».

▼▼▼ El Arzobispado de Buenos Aires ha cedido a la *Librería Editorial Vaticana* los derechos de los documentos y homilías pronunciados por **Jorge Mario Bergoglio** entre 1998 y 2013. Esta editorial ha presentado un nuevo volumen en italiano de las *Obras Completas de Joseph Ratzinger*, el número 12, centrado en el ministerio eclesiástico.

▼▼▼ A partir del 1 de junio, el cuerpo incorrupto de san **Pío de Pietrelcina** será expuesto de forma permanente en San Giovanni Rotondo. La ostensión se iniciará con una celebración de la Eucaristía, presidida por el cardenal **Angelo Amato**, Prefecto de la Congregación de las Causas de los Santos.

▼▼▼ El cardenal **O'Malley**, arzobispo de Boston, y uno de los 8 que aconsejará al Papa en el gobierno de la Iglesia, ha rechazado asistir a una ceremonia de graduación en una universidad jesuita, en la que será homenajeado el Primer Ministro irlandés, que promueve la liberalización del aborto. El cardenal anima además a los irlandeses a rechazar las «grandes presiones» y defender su herencia pro vida.

▼▼▼ Los religiosos Camilos han reelegido al padre **Renato Salvatore** Superior para un nuevo sexenio.

▼▼▼ El santuario de Schoenstatt en la madrileña calle Serrano, 97, acoge, el sábado 18, a las 19:30 h., su tradicional bendición de mujeres embarazadas.

▼▼▼ La Unión Católica de Informadores y Periodistas de España entrega hoy, a las 12:30 h., en la Federación de Asociaciones de Periodistas de España, de Madrid (calle María de Molina, 50) el Premio *Lolo* de Periodismo Joven a **Pedro J. Rodríguez Rabadán**, editor de informativos de *Telemadrid*, y a **Samuel Gutiérrez**, redactor de *Catalunya cristiana*.

▼▼▼ El Seminario Permanente sobre La Familia de la Universidad CEU San Pablo, de Madrid (calle Julián Romea, 23), clausura hoy el curso 2012-2013, a las 12:30 h., con una ponencia de la catedrática de la Universidad de Navarra **Ángela Aparisi** sobre *Género, familia y derechos humanos*.

▼▼▼ **Carlos Carazo**, responsable de promoción de Ayuda a la Iglesia Necesitada, participa esta tarde, a las 20 h., en el Aula *Civitas Dei*, que acoge el Palacio episcopal de Alcalá de Henares, para hablar sobre *Cristianos perseguidos en el siglo XXI*.

▼▼▼ El Teatro Muños Seca, de Madrid, acoge el lunes 20, a las 19:30 h., un homenaje a **Marie Curie**, con la lectura dramatizada de sus textos, a cargo de **Sonia L. Rivas-Caballero** y **Manuel Galiana**. La conmemoración del centenario del Premio Nobel en Química a Curie llega a su término el martes 21, con la exposición sobre su vida y obra, que se inaugura, a las 12:30 h., en el Centro de Investigaciones Científicas.

El Papa comparte una manifestación pro vida

El Papa Francisco volvió a sorprender, el domingo pasado, al acercarse en papamóvil a la Vía della Conciliazione para saludar a los participantes en la Marcha por la Vida, que se celebraba en Roma. El gesto del Papa supone, según los organizadores, «el reconocimiento más alto hacia la iniciativa, y la confirmación de la sensibilidad del Papa por los principios no negociables», entre ellos el derecho a la vida. El Papa apoyó también de forma explícita la Iniciativa Ciudadana Europea *One of us*, que tuvo un destacado protagonismo en la Marcha por la Vida, punto álgido de un fin de semana, en el que se recogieron firmas en parroquias de todo el país. La iniciativa ciudadana (equiparable a la iniciativa legislativa popular de España) busca recabar un millón de firmas en, al menos, siete países comunitarios para pedir a la Unión Europea que no se financie la investigación con embriones. Además de en Italia, la iniciativa ha recibido apoyo eclesiástico explícito en Polonia. En España, también las parroquias y realidades eclesiales de la archidiócesis de Madrid han sido invitadas por el obispo auxiliar, monseñor Fidel Herráez, a comprometerse con esta iniciativa, que ya apoyó, en sus comienzos, Benedicto XVI.

El abortista Gosnell y su larga sombra

No es una macabra historia de aborto clandestino: el abortista estadounidense Kermit Gosnell se enfrentaba, al cierre de esta edición, a la posibilidad de ser condenado a pena de muerte, tras ser declarado culpable, en Filadelfia, del asesinato de tres bebés a los que cortó la columna vertebral al nacer vivos tras un aborto. Según sus empleados, hizo esto «cientos de veces». El jurado lo considera también culpable, entre otros cargos, de homicidio involuntario por la muerte de una mujer, y de practicar abortos tardíos ilegales. Diversas entidades provida han criticado el silencio mediático sobre el caso, y han recordado que el Presidente Obama, cuando era senador estatal en Illinois, votó cuatro veces en contra de proteger a los niños supervivientes del aborto, y apoyó también el llamado aborto por *nacimiento parcial*, con el cuerpo del niño ya parcialmente fuera.

Africa y Asia, continentes de la esperanza

Africa y Asia apenas suman el 27% de los católicos del mundo, pero son los continentes de donde está surgiendo la consolidación de la Iglesia, según los datos del Anuario Pontificio presentado el pasado lunes. Entre 2010 y 2011, el número de católicos en el mundo aumentó un 1,5%, hasta los 1.214 millones de bautizados, aunque el porcentaje de católicos en la población mundial permanece estable en torno al 17,5%.

El 48% de los bautizados está ahora en América, el 23% en Europa, el 16% en África, el 10,9% en Asia, y el 0,8% en Oceanía. En África y Asia, el número de católicos ha aumentado por encima de la población (4,3% frente a 2,3% en el primer caso, y 2% frente a 1,2%). Estos dos continentes destacan también por el aumento de sacerdotes (39,5% y 32% respectivamente) y religiosas (28% y 18%) entre 2001 y 2011. A nivel global, en el mismo período, los sacerdotes aumentaron un 2,1%, mientras que los datos de religiosas se desplomaron un 10%.

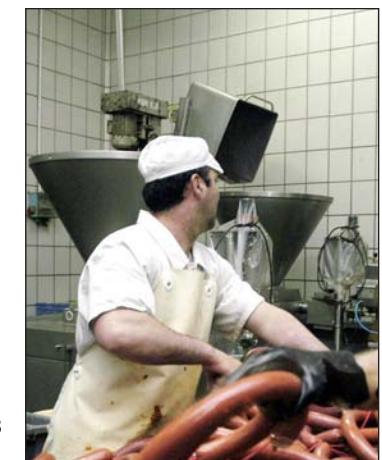


La Santa Sede fortalece la transparencia financiera

La Autoridad de Información Financiera (AIF) de la Santa Sede y del Estado de la Ciudad del Vaticano firmaron, la semana pasada, un memorando de entendimiento con el Financial Crimes Enforcement Network (FinCEN), su entidad homóloga en Estados Unidos, para reforzar los esfuerzos en la lucha contra el blanqueo de dinero y las operaciones de financiación del terrorismo en el ámbito mundial. La medida reafirma la continuidad de los esfuerzos en este ámbito con respecto al pontificado de Benedicto XVI. Hace unas semanas, el Consejo de Europa aceptó la recomendación de la Santa Sede (petición realizada en el pontificado anterior) de someterse a un examen más estricto de cara a su próximo informe.

Por un nuevo sentido del trabajo

El Proyecto Cultural de la Conferencia Episcopal Italiana presentó, el pasado lunes, el informe *Por el trabajo*, en el que analiza la crisis laboral que vive Italia. El texto parte de una reflexión sobre la crisis actual del sentido del trabajo y explica que «la crisis económica y financiera sólo ha exasperado el precario equilibrio» en el que ya se encontraba el mercado laboral. El informe aborda cuestiones como las dificultades de inserción de los jóvenes en el mundo laboral, o la participación de la mujer, con el objetivo de poner las bases para una nueva «cultura del trabajo». Por otro lado, Cáritas Europa ha denunciado, junto con varias ONG, un proyecto de directiva comunitaria que prevé «derechos para los trabajadores temporeros que, en la práctica, los convertiría en trabajadores de segunda clase, con menos derechos que los trabajadores permanentes».



Padre Ismael, el sacerdote que ayudó a un suicida en el Viaducto de Madrid:

«Es lo que hace la Iglesia: ayudar»



La semana pasada, un sacerdote y un seminarista madrileños saltaron a los medios cuando, junto con un repartidor, evitaron que un hombre se suicidara saltando desde el viaducto de la calle Segovia, en Madrid. Aunque varias personas se habían percatado de que un hombre había saltado la mampara protectora, el primero en actuar fue el padre Ismael Rojo, que empezó a hablar con el suicida. «Por la gracia de Dios, no estuve nervioso en ningún momento, lo viví con mucha tranquilidad, porque estaba seguro de que Dios iba a actuar y de que, si salía mal, yo había hecho todo lo que estaba en mi mano. Rezaba todo el rato, pidiéndole al Señor que el hombre no se matara. A él, le animé a no perder la esperanza y me ofrecí a hablar con él, a rezar con él, a confesarle. Quería manifestarle el amor de Dios. Pero el hombre no contestaba, simplemente me decía que quería acabar con su vida. Si no es por la intervención del seminarista y el repartidor, que pasaron al otro lado de la mampara y lo detuvieron, se hubiera tirado. Para el padre Ismael, el éxito del rescate «fue obra de la Providencia y del trabajo de todos, que pasábamos por allí en el momento oportuno». Una vez superado el peligro, «cuando lo tranquilizaron, pedí permiso para meterme un momento en la furgoneta y darle la bendición».

En seguida se supo que el padre Ismael había sido ordenado el pasado 27 de abril. Con el sacerdocio recién estrenado, ve lo ocurrido como una faceta más de su vocación, «porque el sacerdote está para servir. Ha sido una experiencia más, aunque muy impactante, y mediática a mi pesar. Esto es lo que hace la Iglesia, llamar, servir y ayudar a la gente, en el día a día o en cosas extraordinarias. La Iglesia está llena de héroes, aunque muchos no saldrán nunca en televisión. Yo soy un sacerdote más». En este sentido, subraya la labor que realiza su parroquia, La Resurrección del Señor, en el barrio de Carabanchel, donde «vemos a diario situaciones extremas, por ejemplo como consecuencia del paro. La parroquia tiene mucha labor social, se trabaja mucho por los pobres, y estamos contentos de hacer todo lo posible para aliviar la pobreza material, y también la espiritual». Porque –añade– «la mayor caridad es transmitir el Evangelio y brindar la salvación de Dios a los hombres».

Estemos atentos a los problemas de nuestro prójimo

No es la primera vez que sacerdotes y seminaristas, dada la cercanía del Seminario Conciliar de Madrid, intervienen en un intento de suicidio desde el viaducto, o cuando éste ya se ha producido. El mismo Ismael, cuando era seminarista, vio varios casos. «Desgraciadamente, tuvieron un desenlace peor. En esos casos, siempre te queda rezar por esas personas». A la pregunta de qué se puede decir a una persona que ha perdido la esperanza, responde que «la vida sí tiene sentido. Por muy mal que estén las cosas, es un don que no podemos desperdiciar. Hay que buscar ayuda. Si tienen fe, que pidan ayuda en la parroquia. Si no, que se fijen en lo bueno y lo potencien, porque siempre es más que lo malo. Los cristianos tenemos ventaja, porque sabemos que Dios triunfó en la Cruz y, con su muerte, nos dio la vida». Por eso, en el sufrimiento, «nos unimos a la Cruz de Cristo». También recuerda que, en el caso de que se haya hecho algo mal, «siempre podemos pedir perdón, porque Dios no se cansa de perdonar».

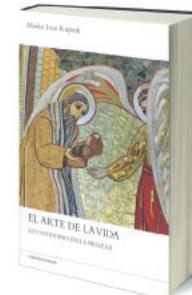
También hace un llamamiento a cuidar unos de otros, porque «se puede hacer mucho». Por ello, invita a «estar atentos a los problemas y necesidades de nuestro prójimo, a fijarnos en esa persona que está triste. Quizá nuestro vecino, que hoy se encuentra solo, puede acabar así», pensando en acabar con su vida. En cuanto al hombre cuya vida ayudó a salvar, subraya que «lo importante es que esté bien, que encuentre personas y medios para reconducir su vida, y que no se haga sangre de él. Si yo pudiera hacer algo más por él, fenomenal».

Sobre el vídeo que dio a conocer su actuación, espera que «sea para mayor gloria de Dios y bien de las almas» y que sirva para que «la gente vea en la Iglesia un signo del amor de Dios, del Padre, por su pueblo». Desea también que transmita «esperanza a la gente, en estos tiempos. Que haya una buena noticia, caramba».

M.M.L.

Libros

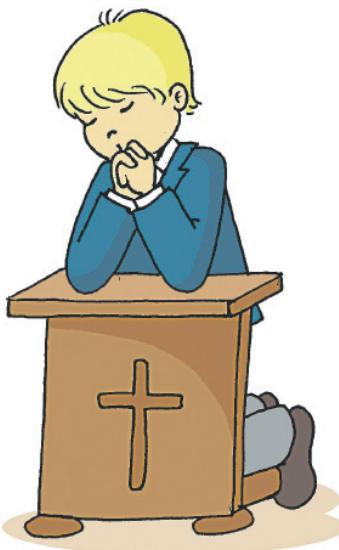
La Fundación MAIOR acaba de presentar *El arte de la vida. Lo cotidiano en la belleza*, del padre jesuita Marko I. Rupnik: una larga conversación, entre filosófica y teológica, que mantienen la joven Natacha, hija de este tiempo, y un gigante de la vida espiritual. El mosaico de Rupnik que ilustra la portada sintetiza el contenido del libro: cómo lo divino irrumpre en lo cotidiano, en la comida, en las tareas del día a día. El sacerdote y artista que es el autor mantiene la tesis de que sólo la persona que tiene conciencia de la vida que le ha sido dada y que cuida su relación con el Señor en una comunidad tiene la fuerza para vivir con coherencia; sólo quien vive en comunión con los demás y con Cristo no experimentará su creatividad como cultura de un gueto, ni vivirá en continuo conflicto. El problema, escribe, no son los jóvenes o los niños, sino aquellos que crean las orientaciones culturales. Si hacemos todo como el mundo y según el mundo, y encima ponemos un sombrero religioso, hacemos ridícula la fe y la reducimos al ejercicio de un influjo cultural. En un momento de la conversación, el viejo monje le dice a la muchacha: «Mayoría y verdad son un binomio incompatible. No nos podemos contentar con el estatus de rebaño ni con la devastación del todo vale. Nuestra cultura suele arreglar las cosas con la psicología y las medicinas; pueden ayudar, pero no llegan a la raíz, es decir, al perdón recibido y dado, o no recibido y no dado. Hay Uno sólo que es capaz de convertir el mal en bien».



CEU Ediciones acaba de publicar *Pemán, cronista político del tardofranquismo (1960-1981)*. Se trata, como escribe en el prólogo Cuenca Toribio, de «la versión abreviada de la cuarta tesis de doctorado presentada y defendida, con la máxima calificación, por el catedrático de Derecho Constitucional don José Peña González», y define al autor como «un intelectual descollante que se ha ocupado de la obra de Pemán con *intelecto d'amore*». Esta obra analiza la figura del gran escritor, dramaturgo, académico y periodista gaditano, como cronista político de la etapa final de «un Régimen con el que mantuvo en todo momento una especial relación en la que cabía una discrepancia convenida y aceptada por todos, junto a una colaboración leal en muchos puntos». Escritor total, a Pemán ningún género literario le fue extraño; ni ningún medio (radio, televisión, teatro, cine). Incansablemente acudió a diario a su cita con la cuartilla en blanco, y a la cantidad supo unir la calidad con una disciplina laboral espartana, incesablemente impregnado de sustancia religiosa, la de su fe católica. Pemán ha sido en España el último de los autores católicos de espectro y vitola a lo Balmes, Menéndez Pelayo o Asín Palacios, y así lo certifican estas páginas, que analizan su armazón ideológico con la urdimbre de sus creencias católicas y monárquicas.



M.A.V.



Jesús viene a mí... y no sólo una vez

Las Primeras Comuniones que se están celebrando en esta época son un día muy bonito, pero sólo si, de verdad, es la Primera Comunión, y luego se sigue recibiendo a Jesús muchas otras veces. Eso es lo más importante que deben enseñar los padres y los catequistas. Varias personas, de todas las edades, nos cuentan cómo fue ese día para ellos

Sólo Jesús nos da fuerza para ser sus amigos

En estos días de celebración de Primeras Comuniones, recuerdo la primera vez que recibí a Jesús (eso es la Comunión) con ocho años. Nos preparábamos y la hacíamos en el colegio el día de María Auxiliadora (24 de mayo), ya que era un colegio de salesianas de María Auxiliadora. El vestido era el mismo que usaron mis hermanas mayores, y no tuve regalos. Recuerdo que estuve con gripe prácticamente hasta la víspera, pero me animaba la ilusión que tenía por que llegara ese día. Se celebraba a primera hora de la mañana, porque, entonces, no se podía comer nada 12 horas antes, como respeto a Jesús que venía a nosotros como alimento. Tanto en la familia como en el colegio, nos insistían mucho en la importancia de comulgarse, de unirnos a Jesús no sólo ese día, sino con frecuencia, porque solamente Jesús puede darnos fuerza para ser cada vez más amigos suyos. Él mismo nos lo dice: «Sin mí, no podéis hacer nada». Como era a primera hora, luego desayunábamos chocolate en casa, la familia más directa: padres, hermanos, abuelos y algún tío. Aunque mis recuerdos son muy vagos, estoy segura de que la formación que siguieron dándonos en la familia ha ayudado a que ahora, ya mayor, necesite, cada vez más, estar unida a Jesús y recibirla con frecuencia.

Carmen (66 años)

Dale tiempo a conocerte

¿Vas a hacer la Primera Comunión? Pues te cuento la mía. Más o menos tenía tu edad. Aquel año sólo pensaba en el fútbol y en terminar la colección de cromos con los jugadores de mi equipo, que si te cuento la alineación del Atlético de Madrid de entonces, creerás que tengo más de mil años. Mi madre me dijo: «Pasado mañana vas a recibir al Señor». Mi madre me decía las cosas así, en el mismo tono que se dicen a un adulto. Como sabía que era algo muy importante, iba a las claras, sin atajos,

sin palabras dulces ni adornos.

«Sólo te digo una cosa: cuando comulgues, cierra los ojos

y quédate en silencio con



Javier Alonso
Sandoica, sacerdote

Sencillez, para entender lo más importante

La autora de este testimonio es una de las hijas de la familia Olguín Mesina, aunque son más conocidos como Valivan (www.valivan.com). Junto con sus padres y sus tres hermanos, elaboran la serie de televisión La casita sobre roca. En ella, fray Juan intenta, desde las enseñanzas de Jesús, solucionar los problemas que le plantean Renata, el ratoncito Timoteo, la rana Leopoldo y el pelícano Rodolfo. Uno de los últimos episodios que han hecho es un especial dedicado a la Primera Comunión. Para hacerlo, seguro que los miembros de esta familia se han inspirado por recuerdos como éstos:



Mi madre era catequista en el colegio y fue ella quien me preparó para mi Primera Comunión. Como ella ama profundamente la Eucaristía, nos transmitió ese amor y la conciencia de que ése era un momento muy importante en nuestra vida. A partir de ese día, íbamos a poder recibir a Jesús todos los domingos y, si queríamos, cada día. Recuerdo conversaciones con mi madre. «¿Sabes lo que vas a hacer el día de tu Primera Comunión?» No podía entender algo tan grande, pero tenía la conciencia de que era grande. ¡Y a la vez era muy sencillo! Dios quería estar dentro de mí, y yo podía abrirlle la puerta de mi corazón.

Hice mi Primera Comunión en el santuario de Nuestra Señora de Schoenstatt, en Barcelona. Quise hacerla allí porque era un sitio muy especial para mí. Todo fue muy sencillo. Lo más importante era recibir a Jesús. Me confesé y, después, en Misa, comí el Cuerpo y la Sangre de Jesús. Recuerdo ese momento: no entendía muy bien, pero sabía que era importante y sagrado.

Al terminar la Misa, mis padrinos me regalaron una Biblia que sigo usando ahora, y en la dedicatoria había una frase que me sigue acompañando: «...que de ahora en adelante la persona más importante de tu vida sea Jesús». Luego, lo celebramos con mucha alegría, comiendo algo que habían preparado algunos amigos. La verdad es que doy muchas gracias a Dios por mis padres y por la sencillez con la que quisieron hacerlo todo, para que yo entendiera qué era lo más importante.

María Valeria Olguín (25 años)

Jesús, la luz que nos guía

El día de mi Primera Comunión fue un día mágico, no sólo por el encuentro con el Señor (lo cual fue lo más importante), sino también porque fue un día de paz y tranquilidad en la familia, en el que todos estaban felices y unidos. Recuerdo el momento en el que mis padres me dieron la vela, la luz de Jesús. No entendí muy bien el porqué de mi emoción, pero con el tiempo me he dado cuenta de que siempre voy buscando la luz que me marque el camino, la luz de la alegría y del amor. Mi catequista fue Paloma, una joven muy comprometida con la Iglesia. Cuando la veo, nos quedamos hablando largo y tendido. Para mí, fue la persona que me incitó a seguir siendo quién era, siempre de la mano de Jesús. Un día, en catequesis, los niños me decían que cómo iba a creer si me gustaba el rock, que eso no era de ser buenos cristianos. Paloma les dijo: «Las personas siempre tendrán un interior, y si está lleno de Dios, es tan buen cristiano como el resto». Al día siguiente, nos puso grupos de música de rock cristiano y vi que no estaba sola. Desde entonces, aprendí a vivir a contracorriente. Luego, he tenido momentos en que pensaba que, si decía mis creencias religiosas, no encajaría. Discutirás o acabarás llorando, pero de la mano de Jesús, recordando el momento de la Comunión, en el que Él entra en ti, se solucionará.



Irene (20 años)



Una catequista para toda la vida

Cuando fue elegido el Papa Francisco, ya publicamos aquí esta foto de su Primera Comunión (de pie, con su hermano Óscar). De la Comunión, además de recibir a Jesús, lo que más marcó al futuro Papa fue el papel de su catequista, la Hermana Dolores, del colegio de la Misericordia en el que él estudiaba. Esta religiosa, además, le ayudó en otro momento muy importante, cuando, con 21 años, estuvo muy enfermo y le tuvieron que quitar un trozo de pulmón. Cuando le curaban la herida, le dolía mucho y nada de lo que le dijeran le consolaba. Hasta que la Hermana Dolores le dijo: con tu dolor, «le estás imitando a Jesús», y eso le dio mucha paz. Ya de mayor, cuando era sacerdote y luego obispo, iba muchas veces a visitar a las religiosas, y celebraba Misa cada vez que había una fiesta importante en la escuela. Pero, para él, la Hermana Dolores siempre tuvo un lugar especial: «Fue su catequista y nunca la olvidó. La visitó hasta su muerte, y cuando falleció pasó la noche entera en oración, se negó a comer nada. Agradecía continuamente esta catequesis que le había dado», explicó una religiosa del colegio cuando se supo que ese niño que había recibido allí a Jesús era el nuevo Papa.



El Papa pone el foco sobre el drama de la persecución a los cristianos

La sangre de los mártires riega la Iglesia del siglo XXI

Cada año, cien mil cristianos son perseguidos por sus creencias. Estos números, documentados en un artículo, del 31 de diciembre de 2011, por el semanario The Economist, no dejan indiferente al Papa Francisco, quien, en reiteradas ocasiones, ha llamado la atención sobre este drama. El Pontífice ha recibido esta semana al Patriarca de Alejandría, Teodoro II, donde católicos y ortodoxos llevan a cabo «un ecumenismo del sufrimiento» en una situación de creciente dificultad para los cristianos



Tapiz desplegado en la Plaza de San Pedro el día de la canonización de los mártires de Otranto, 12 de mayo. A la derecha, el Papa Francisco durante su encuentro con Teodoro II



El Papa Francisco lanzó el domingo un sentido llamamiento a favor de todos esos discípulos de Jesús que, «precisamente en estos tiempos, ahora, y en tantas partes del mundo, todavía sufren violencia». El Papa se dirigió a ellos también para que sean fieles a su fe y, lo que es más significativo, respondan «al mal con el bien».

Su llamamiento tuvo lugar en una de las canonizaciones más grandes de la historia de la Iglesia, y la primera de su pontificado, aunque la Causa ya había sido aprobada por Benedicto XVI. Se trata de 813 habitantes de la ciudad de Otranto, en el tacón mismo de la bota de Italia, asesinados el 14 de agosto de 1840 por los turcos. Tras un duro asedio, al caer la ciudad, el comandante otomano, el bajá Gedik Ahmed, ordenó que todos los hombres supervivientes, desde los 15 años para arriba, fuesen obligados a renegar de la fe cristiana.

Antonio Primaldo, un zapatero, en nombre de todos los cristianos prisioneros, declaró que ninguno de ellos se convertiría al Islam. «Ellos consideraban a Jesucristo como Hijo de Dios y querían mil veces morir antes que renegar de Él y hacerse musulmanes», cuentan las crónicas llegadas hasta nosotros. Frente a esta respuesta, el bajá Ahmed condenó a muerte a los más de ochocientos prisioneros. An-

tonio y sus compañeros fueron de inmediato reconocidos mártires por la población y, cada año, la Iglesia local, el 14 de agosto, celebra devotamente su memoria. Sin embargo, sólo ahora ha concluido su proceso de canonización.

Cristianos y leones, hoy

El Papa Jorge Bergoglio, en la homilía de la Misa de canonización, aprovechó para llamar la atención sobre el gran drama que vive el cristianismo en estos momentos, ante el silencio de buena parte de los medios de comunicación. Entre quienes denuncian ese silencio, está también el periodista Fernando de Haro, que acaba de publicar el libro *Cristianos y leones*, en la editorial Planeta. «La persecución tiene dimensiones enormes, es una de las mayores tragedias de este comienzo de siglo XXI, que cuestiona el mundo que estamos construyendo», afirma. A su juicio, los cristianos son hoy perseguidos «allí donde se decide algo esencial, donde está en juego el futuro de Asia, la configuración de Oriente Próximo o la evolución de África y América Latina». Hoy día, los focos de persecución más graves tienen lugar en Pakistán, Iraq, Egipto, Siria, China, la India y Nigeria.

Ahora bien, al Papa no le preocupa sólo la sangre de los cristianos

en países donde son minoría. Hoy día la libertad religiosa está amenazada también en Europa, como él mismo pudo comprobarlo en el encuentro que mantuvo, el 10 de mayo, con el Presidente del Consejo de las Conferencias Episcopales de Europa (CCEE), el cardenal Péter Erdö. El purpurado húngaro presentó al Papa las conclusiones del Observatorio Europeo para la Discriminación y la Intolerancia Religiosa, que documentan las constantes discriminaciones que creyentes sufren a causa de su fe en aras de un laicismo intolerante.

Egipto, ecumenismo de la sangre

Otro de los puntos complicados sobre los que la actualidad ha puesto el foco es Egipto. Los cristianos de este país, unos 10 millones de personas, son en su mayoría ortodoxos, y su Patriarca, Teodoro II, visitó, la pasada semana, al Papa Francisco.

Tras la primavera árabe en Egipto, los cristianos sufren cada vez más la presión de los Hermanos Musulmanes y las formaciones islamistas aún más radicales, que no reconocen en la práctica plena ciudadanía a los no musulmanes. Uno de los últimos ejemplos de violencia tuvo lugar el 7 abril, durante el funeral de cuatro cristianos coptos asesinados por un musulmán en las afueras de El Cairo.

Tras la ceremonia litúrgica, en la catedral de San Marcos, los fieles fueron asaltados por desconocidos, que lanzaron piedras y cócteles Molotov. El balance fue de un muerto y ochenta heridos.

La acogida que el Papa brindó al Patriarca de Alejandría fue sumamente cariñosa. Es el segundo encuentro de la historia de estas características. El primero tuvo lugar en 1973, cuando Pablo VI abrazó al predecesor de Teodoro, Shenouda III. También Juan Pablo II se reunió con Shenouda, aunque no en el Vaticano, sino durante su visita a El Cairo en 2000.

En las palabras que el Papa Francisco dirigió a su huésped egipcio, explicó que, entre la Iglesia católica y los coptos, existe «un ecumenismo del sufrimiento: así como la sangre de los mártires ha sido semilla de la fuerza y la fecundidad de la Iglesia, el compartir el sufrimiento cotidiano puede convertirse en una herramienta eficaz de unidad».

Y esto es válido, de alguna manera, también en el contexto más amplio de la sociedad y de las relaciones entre cristianos y no cristianos: del sufrimiento común, pueden germinar, de hecho, con la ayuda de Dios, el perdón, la reconciliación y la paz».

Jesús Colina. Roma

III Jornada de Ayuda a la Iglesia Necesitada sobre Libertad Religiosa

Secuestros, clandestinidad, despidos... por ser cristianos

Monseñor Maroy, arzobispo de Bukavu, en la República Democrática del Congo, ocupa un cargo en el que sus tres antecesores murieron por la guerra, en menos de diez años. Un seminarista chino cuenta cómo su obispo ha sido encarcelado durante 20 años por ser fiel a la Iglesia de Roma. Nadia Eweida, empleada de British Airways, llevó al Tribunal de Estrasburgo a su empresa por despedirla al llevar una cruz al cuello. Todos ellos son ejemplos vivos de las dificultades que sufre la Iglesia en el mundo. Dieron su testimonio en Madrid, el pasado viernes, durante la III Jornada sobre Libertad Religiosa que organiza, cada año, Ayuda a la Iglesia Necesitada



Católicos congoleños, en una Misa en Mweso. Arriba, la Presidenta de AIN, Pilar Gutiérrez, entrega el Premio a Nadia Eweida

Monseñor François-Xavier Maroy Rusengo, arzobispo de Bukavu, en la República Democrática del Congo, acaparó los titulares de los medios de información religiosa durante el Sínodo de los Obispos de África, en 2009. Allí recibió la noticia del secuestro de varios sacerdotes de su diócesis durante el conflicto armado en que está –desde hace 20 años, ininterrumpidamente– envuelto el país. Monseñor Maroy cogió un avión de vuelta y fue a consolar a su pueblo, además de a negociar la cantidad económica para que regresaran sus sacerdotes. En el Congo, los cristianos no están perseguidos, pero sí sufren los desastres de la guerra, lo que conlleva una gran dificultad para vivir la fe. Los secuestros, por ejemplo, son una forma fácil de conseguir dinero para los rebeldes, «que no tienen piedad», afirma el arzobispo.

La muerte es el otro gran enemigo del pueblo congoleño. El conflicto en el país y los Grandes Lagos ha dejado a la nación con cinco millones de habitantes menos, de los cuales, un alto porcentaje es católico. El propio monseñor Maroy sufrió un ataque, «pero, gracias a Dios, la bala no me impactó por mi pequeña estatura». Desgraciadamente, la guerra sí alcanzó a sus tres antecesores, que fallecieron en un período de 9 años. «Me han dejado una herencia: dar testimonio de Cristo en la búsqueda de la paz y el reino de Dios», afirma monseñor Maroy.

La Iglesia es uno de los pocos apoyos que le queda a un pueblo aterrorizado y explotado durante años por una guerra «impuesta desde el exterior», aseveró el arzobispo, por tener una riqueza natural «que podría alimentar a toda África». Además de tener un activo papel, desde el inicio del

conflicto en los años 90, en la reconciliación nacional, la Iglesia trabaja en la dinamización de las comunidades locales –aunque es difícil llegar a las parroquias, por los grupos rebeldes atrincherados en los caminos, que impiden el paso–, y en la atención a los jóvenes.

Fe clandestina

En la Jornada de AIN también intervino un seminarista chino –cuyo nombre permanece en el anonimato por razones de seguridad–, quien explicó cómo se vive la fe cristiana en la más absoluta clandestinidad. «Los cristianos son humillados por el nombre de Cristo en China», señaló el seminarista; «no tenemos la libertad de vivir la fe». El joven explicó cómo «muchos sacerdotes han sido encerrados, maltratados y han sufrido

torturas» por ser fieles al Papa. Incluso el obispo de su diócesis estuvo 20 años en la cárcel, y actualmente se encuentra bajo arresto domiciliario. Los laicos también son perseguidos por dejar sus casas para el culto, ya que no hay templos. «Pero esto no les impide vivir la fe. Se reúnen en casas para celebrar Misa y rezar», relató el seminarista. Otra de las grandes luchas de los católicos en China es la política del hijo único. Los cristianos, en contra del aborto, tienen más hijos. El seminarista, por ejemplo, tiene cuatro hermanos más, pero sus padres no pudieron vivir con ellos durante años, para que el Gobierno los considerase huérfanos.

Premio por defender su fe

En esta III Jornada de Libertad Religiosa, Nadia Eweida, la empleada de British Airways que fue despedida por llevar una cruz al cuello, fue galardonada con el Premio a la Defensa de la Libertad Religiosa. Al recoger el Premio, Nadia aseguró que «Dios ha estado siempre de su lado» en su periplo legal contra la compañía aérea. La mujer británica llegó hasta el Tribunal de Derechos Humanos de Estrasburgo, que finalmente falló a su favor y obligó al Reino Unido a indemnizarla con 2.000 euros por daños morales y 30.000 euros por los costes del proceso, al entender que se vulneró el artículo 9 del Convenio Europeo de Derechos Humanos sobre libertad religiosa. Nadia reconoce que no se siente especial, sino coherente con su fe: «Sólo hay que amar a Dios con todo el corazón, con toda el alma y con todas las fuerzas, y mantenerse en ese camino firmemente».

Cristina Sánchez Aguilar

Cine: *El impostor*, *Rebelde* y *Mussolini va a morir*

Delicatessen de cine alternativo

En unas semanas de estrenos cinematográficos carentes de interés, coinciden en la cartelera tres películas que constituyen una feliz excepción: un documental desconcertante, una reflexión filmica sobre el poder y una película de ficción..., real como la vida misma



Fotograma de *El impostor*



Escena de *Mussolini va a morir*

El impostor

Cuando el espectador lleva un rato viendo este documental británico de Bart Layton, tiene la sensación repentina de que es un falso documental. Pero no. Lo que ocurre es que la historia en la que indaga es realmente estremecedora. Nos cuenta la historia del francés Frederic Bourdin, un chaval que se hizo pasar por el hijo desaparecido de una familia del Medio Oeste americano. Después de cuatro años de no saber nada, la familia Gibson recibe una llamada desde Linares (España): su hijo ha aparecido. Pero todo es un fraude. Este documental de creación combina testimonios reales de los implicados, con dramatizaciones y, sobre todo, con el testimonio figurado de Frederic Bourdin, el impostor, al que da vida magistralmente Adam O'Brian. Un impresionante retrato de los recovecos más sinuosos de la condición humana.

Este film demuestra que el documental es un género con derecho propio, que permite una aproximación a la realidad creativa y artística, a la vez que periodística y objetiva. Ésta es ya la segunda película que se realiza sobre este personaje, Frédéric Bourdin, apodado como *El Camaleón*. Comenzó sus fechorías cuando era niño y asegura haber asumido, al menos, quinientas identidades falsas, tres de las cuales han pertenecido a adolescentes reales desaparecidos.

Rebelde

El vietnamita-canadiense Kim Nguyen dirige esta impactante producción, ganadora de los premios de cine canadiense y nominada a la Mejor Película extranjera en los Oscars de 2012. El argumento se desarrolla en un anónimo país del África negra, donde Komana, una niña de 14 años, le cuenta al hijo que crece dentro de ella la historia que le llevó a con-

vertirse en una niña-soldado. Todo empezó cuando, a los 12 años, fue secuestrada por el ejército rebelde.

Lo más llamativo de esta brillante cinta es cómo consigue contar cosas de una dureza extrema, de una manera que, en ciertos momentos, resulta hasta poética. Toda la película está imbuida de una frescura espontánea que, probablemente, quiera ser coherente con la edad de los protagonistas. No hay subrayados, ni didactismos enfáticos, sino que todo está contado con una naturalidad nada impostada, desde la preparación del aceite de bayas, hasta el horror de un asesinato a sangre fría. Esta aparente paradoja consigue lo que pretende: mostrar cómo es la vida para un niño de un lugar donde la vida

no vale nada. Pero más importante si cabe es la densidad humana de algunos personajes, especialmente de la protagonista: su profunda religiosidad -a caballo entre el cristianismo y el paganismo-, su respeto a las tradiciones, y el valor que dan a la maternidad y a la familia. A este resultado casi amable, casi documental, contribuyen las emotivas canciones extraídas del álbum étnico *Soul of Angola, Antología de la música angoleña* (1965-1975).

Dentro de esta historia, ocupa un lugar especial una subtrama romántica que nos brinda los momentos más conmovedores de la película. Nos presenta un amor puro, capaz del heroísmo más genuino. El resultado es un largometraje memorable, minoritario, pero de gran valor estético y humanista.

Mussolini va a morir

El siempre personal cineasta Rafael Gordon ha estrenado su última película, basada en su homónima obra de teatro, que pudimos ver en las salas hace un par de años. Benito Mussolini (interpretado con maestría por Miguel Torres) pasa sus últimas horas antes de morir en compañía de Claretta Petacci (Julia Quintana). Encerrado en una habitación, reflexiona sobre lo que ha sido su vida, sobre lo que ha aprendido del ejercicio del poder, sobre Italia, Europa... el siglo XX. Reflexiona, en definitiva, sobre el ser humano. Gordon sigue su tradición del monólogo o del diálogo mayéutico que vimos en *La Reina Isabel en persona* y en *Teresa, Teresa*. Brillante la interpretación, brillante la escenografía y brillante la fotografía. Pero, sin duda, lo mejor es el texto de Gordon: lúcido, preciso, incisivo, culto -que no pedante-. Un testimonio rotundo de lo que ha sido y supuesto el siglo XX para Europa.



Imagen de *Rebelde*

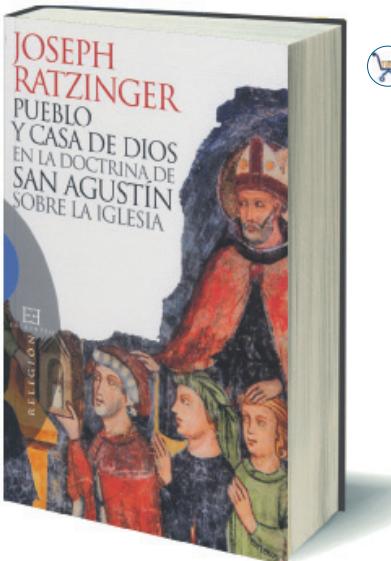
Juan Orellana

Libros

Homenajes a Benedicto XVI

Contexto histórico de la tesis doctoral de Ratzinger

El pasado jueves, en la Universidad San Dámaso, bajo la presidencia del cardenal arzobispo de Madrid, se presentó este libro del joven Joseph Ratzinger, que ya reseñó en su día Alfa y Omega, publicado por Ediciones Encuentro. Escribe el profesor Aroztegi, que participó en la presentación:



En 1520 Lutero había escrito: «La esencia, vida y naturaleza de la cristiandad no es una congregación o reunión corporal, sino una congregación de los corazones en una fe». El reformador distingüía muy netamente entre Iglesia invisible y visible: la invisible es obra de Dios; la visible, por el contrario, es producto puramente humano y tiene el valor sobrenatural que, según él, corresponde a las obras del hombre, es decir, ninguno. Desde entonces, la eclesiología católica –tras la estela de las Disputationes de Bellarmino– se centró en la Iglesia visible: quería mostrar que también ella es obra de Jesucristo. Esto era sin duda una tarea importante y necesaria, pero con ello no se decía todo lo que debía decirse de la Iglesia.

En el período de entreguerras surgió una eclesiología que intentaba recuperar la dimensión del misterio mediante la categoría de *cuerpo místico*. Al principio, fue acogida con entusiasmo. Sin embargo, a finales de los años treinta empezó a ser criticada, entre otros, por Mannes Dominikus Koster. Según

este autor, la expresión *cuerpo místico* pertenece más a la doctrina de la gracia que a la eclesiología, pues no designa la realidad comunitaria concreta y estructurada de la Iglesia. Además, se trata de una metáfora, mientras que es misión de la teología pasar de las imágenes a los conceptos. Koster proponía como categoría más adecuada para referirse a la Iglesia la de *pueblo de Dios*; la exégesis bíblica y el examen de las fuentes litúrgicas corroborarían esta elección. Gottlieb Söhngen había quedado muy impresionado por la obra de Koster, aunque detectó una laguna en la argumentación de este autor: el examen de la tradición patrística. Así, sugirió a su discípulo Joseph Ratzinger que estudiara el tema en Agustín, con la esperanza de apuntalar la tesis de Koster con la autoridad del obispo de Hipona. Los resultados de la investigación no fueron los que Söhngen esperaba, pues las ideas de Koster no fueron corroboradas: en Agustín la expresión *pueblo* no designa casi nunca a la Iglesia, sino a su tipo (Israel) y a su contratiempo (los paganos). Para referirse a la naturaleza peculiar de la Iglesia, Agustín prefiere la categoría de *corpus Christi*. Ahora bien, en él esta expresión no tiene un sentido místico y difuminado –como sucedía en la eclesiología del período de entreguerras–, sino eucarístico (en los Padres, el adjetivo *mysticum* no hace referencia a misticismo, sino al sacramento): «La expresión se refiere más bien a la Iglesia como realidad comprendida concretamente en la Eucaristía, creída a partir de ésta y convertida por medio de ella, a la vez, en plenamente interior y plenamente pública».

Según Ratzinger, esto no significa que la eclesiología del *pueblo de Dios* carezca de valor. Ahora bien, será fecunda tan sólo en la medida en que tenga en cuenta que «la Iglesia es pueblo de Dios sólo en y por el cuerpo de Cristo».

Desde que se publicó esta obra en 1954, se han producido importantes avances en la investigación agustiniana (tanto en el ámbito de la crítica textual como en el de los estudios monográficos). No obstante, el libro de Ratzinger no sólo no ha perdido actualidad, sino que, en mi opinión, la ha ganado. Como es bien sabido, el Concilio Vaticano II ha dado un peso nuevo al concepto de pueblo de Dios, al cual ha dedicado todo un capítulo de la Constitución sobre la Iglesia. Pienso que la tesis doctoral de Ratzinger puede ayudarnos a leer este capítulo desde una perspectiva adecuada.

Manuel Aroztegi Esnaola

El Papa que combatió el relativismo



Si Juan Pablo II enterró el comunismo, a Benedicto XVI «le correspondió diagnosticar el relativismo» en el que vivimos, «la dulce tiranía que ha conseguido eliminar la referencia a las raíces cristianas de los tratados europeos y ha reemplazado el derecho a la vida por el derecho al aborto». Lo dijo el eurodiputado Jaime Mayor Oreja, Presidente de la Fundación Valores y Sociedad, durante la reciente presentación de *Hablando con el Papa* (Planeta Testimonio), un libro homenaje a Benedicto XVI, coordinado por Francisco José Contreras e Ignacio Sánchez Cámara, en el que 50

Punto de vista

El Papa Francisco, como relato

La ilusión, como el primer día; ¿acaso no es eso la novedad cristiana? El amor, como el primer día. La sorpresa, como el primer día. ¿Los vientos favorables que acompañan al Papa Francisco son acaso parte de una estrategia diseñada para la resurrección de la imagen pública de la Iglesia? ¿En dónde radica el secreto de su comunicación abierta, de su relato, que ha dejado descolocados a más de uno y que demanda una respuesta de cada uno?

El Papa Francisco sí tiene narrativa y, por tanto, relato; o tiene relato, y, por tanto, narrativa. La descripción de lo obvio es innecesaria, aunque estemos acostumbrados, en el pensamiento social y en los contenidos de los medios, a lugares comunes que se presentan como genialidades. Por tanto, decir que la Iglesia es, y tiene, una narrativa y un relato, es una *boutade*.

La cuestión del relato es clave en la postmodernidad. Y lo es también en la forma de una sociedad de la comunicación que, siendo autorreferente en los medios, remite a una realidad que está fuera de ella. Hablar de relato, y de narración, es hablar de sentido, aunque esta afirmación levantaría ampollas en más de un dialéctico del universo de lo micro. Si los padres de la posmodernidad habían deslegitimado el pensamiento cristiano por ser un macro-relato, ahora el Papa Francisco ha recuperado el relato con una personal narración y con la forma de lo micro que se explica desde lo macro.

En la teoría política y social, un dirigente tiene relato cuando es capaz de articular sus ideas y hacer que éstas sean percibidas como tal. Cuando hablamos de relato, estamos hablando de sentido. Un relato, y un líder con relato, son poética y retórica al mismo tiempo.

Me he preguntado varias veces si mi perspectiva de lo que significa el pontificado del Papa Francisco hubiera cambiado si, en vez de dedicar el tiempo a leer los libros del Papa Francisco, hubiera dedicado ese tiempo a leer antes los textos sobre el Papa Francisco. Y la respuesta es que sí. El Evangelio remite a la tradición viva de la Iglesia; y lo que expresa, como obligado criterio hermenéutico, el Papa Francisco es la necesidad de la íntima conexión entre su persona, como texto, y el contexto, la vida de la Iglesia.

Como estamos en un mundo en el que las interpretaciones tienden a fagocitar a los hechos, el ejercicio de comprensión del sentido de la novedad del Papa Francisco debe partir no de las interpretaciones, ni de los intérpretes, no de la hermenéutica como método primero y principal, sino de los hechos, del texto que es su persona. El Papa Francisco representa el lenguaje performativo del que nos hablaba Benedicto XVI en su encíclica *Deus caritas est*. ¿No hay acaso demasiados intérpretes, y no hay demasiada autoridad de interpretación añadida cargada de lógicas expectativas unas veces, y asignaturas pendientes, otras, añadidas a lo que hace, y a lo que no hace, el Papa Francisco?

Volvamos, pues, siguiendo el grito de Husserl, a los hechos mismos. Vayamos al Papa mismo. Éste es un camino fecundo de la fenomenología, también teológica y eclesial.

José Francisco Serrano

Gentes

Jon Juaristi



A la izquierda no le interesa la razón; lo que quiere es laminar a los obispos. Finge no enterarse de que tiene en frente gentes capaces de razonar, porque así puede presentarse ella misma, la izquierda, como una *religión* capaz de asegurar la felicidad a todos los desgraciados de la tierra. Tal pretensión es falaz. De hecho, la izquierda no ha hecho más que traer infelicidad al mundo.

Fernando Sebastián

(en *Vida Nueva*)
Arzobispo emérito de Pamplona



A los socialistas les ha sentado muy mal que los obispos pidan al Gobierno que modifique la ley del aborto. Los obispos somos tan ciudadanos españoles como ellos, y tenemos el mismo derecho a expresar nuestras opiniones. No invadimos el terreno de nadie, ni nos arrogamos el derecho a legislar. Decimos lo que pensamos, y nada más. Además, los obispos no rechazamos el aborto sólo en virtud de nuestra fe, sino también en virtud de un razonamiento fundado en conclusiones científicas de dominio común.

Ignacio Arsuaga

(en *La Razón*)
Presidente de HazteOír



El PSOE no tiene un programa electoral creíble; intenta agitar el anticlericalismo, que es muy peligroso. Esto sólo provocaría la división entre los españoles. Es un laicismo radical, anticlerical, que pretende excluir cualquier expresión de la fe en la vida pública.

Domingo 19 de mayo

- 08.30.- Teletienda
- 10.05.- Santa Misa de Romeros desde la Aldea del Rocío
- 13.00.- Cine Options (TP)
- 15.45.- Cine Sobremesa Lobos marinos (+12)
- 17.45.- Nuestro Cine Es peligroso casarse a los 60 (TP)
- 19.45.- Cine Western fin de semana Sin piedad (+16)
- 21.30.- La mariomorena. Con Carlos Cuesta
- 00.30.- Cine con Mayúsculas Crimen perfecto (TP)

Lunes 20 de mayo

- 08.30.- La mañana. Con Buruaga
- 09.50.- Teletienda
- 11.00.- Tienda de Galería del Coleccionista
- 11.30.- Bendito paladar
- 13.00.- Más claro, agua. Con Isabel Durán
- 15.50.- Cine La última aventura (TP)
- 17.15.- Te damos la tarde-Nieves Herrero
- 18.50.- Presentación y película Western El llanero solitario y la ciudad perdida (TP)
- 21.30.- Sin rodeos. Con Isabel Durán
- 22.15.- El cascabel al gato-Antonio Jiménez
- 00.15.- Cine Sin escrupulos (+13)



Programación de Canal 13 TV

Del 16 al 22 de mayo de 2013 (Mad: sólo Madrid. Información: www.13tv.es; Tel. 91 784 89 30)



A diario:

- 08.25 (salvo S-D y Lu).- ¿Qué tiempo hace?
- 09.50 (salvo S-D y Lu).- ¿Qué tiempo hace?
- 11.55 (salvo S-D).- ¿Qué tiempo hace?
- 11.58 (salvo Dom.).- Palabra de vida
- 12.00 (salvo Dom.).- *Regina Coeli / Ángelus*
- 12.05 (salvo Dom.).- Santa Misa
- 14.30 (salvo S-D).- Al día
- 15.45 (salvo S-D).- ¿Qué tiempo hace?
- 17.10 (salvo S-D).- ¿Qué tiempo hace?
- 20.30 (salvo S-D).- Al día
- 01.45 (salvo S-D; Vi.: 02.30).- ¿Qué tiempo hace?

Jueves 16 de mayo

- 08.30.- La mañana. Con Buruaga
- 09.55.- Teletienda
- 11.00.- Tienda de Galería del Coleccionista
- 11.30.- Bendito paladar
- 12.30.- Más claro, agua. Con Isabel Durán
- 15.50.- Cine La última aventura (TP)
- 17.15.- Te damos la tarde-Nieves Herrero
- 18.50.- Presentación y película Western El llanero solitario y la ciudad perdida (TP)
- 21.30.- Sin rodeos. Con Isabel Durán
- 22.15.- El cascabel al gato-Antonio Jiménez
- 00.15.- Cine Sin escrupulos (+13)

Viernes 17 de mayo

- 08.30.- La mañana. Con Buruaga
- 09.55.- Teletienda
- 11.00.- Tienda de Galería del Coleccionista
- 11.30.- Bendito paladar
- 12.45.- Más claro, agua. Con Isabel Durán
- 15.50.- Cine Sobremesa Invasión en Birmania (TP)
- 17.15.- Te damos la tarde-Nieves Herrero
- 18.50.- Presentación y película Western El toro del Oeste (TP)
- 23.00.- Fe en el Cine Maximilian Kolbe (+13)

Sábado 18 de mayo

- 08.25.- Teletienda
- 10.05.- Bum Bum Club
- 11.00.- Iglesia en directo
- 12.45.- Misioneros por el mundo
- 13.30.- Butaca 13 - La tertulia de Butaca 13
- 14.30.- Cine Una mujer en la liga (TP)
- 16.00.- Cine Sobremesa La princesa y el mendigo (TP)
- 19.45.- Nuestro Cine Rocio de la Mancha (TP)
- 22.00.- Sábado de Cine Dresden (+13)
- 01.15.- Cine Las amistades peligrosas (+18)

Martes 21 de mayo

- 08.30.- La mañana. Con Buruaga
- 09.55.- Teletienda
- 11.00.- Tienda de Galería del Coleccionista
- 11.30.- Audiencia General desde el Vaticano
- 11.40.- Informativo diocesano (Mad)
- 12.45.- Más claro, agua. Con Isabel Durán
- 15.50.- Sobremesa de Cine
- 17.15.- Te damos la tarde-Nieves Herrero
- 18.50.- Presentación y película Western
- 22.00.- El cascabel al gato-Antonio Jiménez
- 00.15.- Cine

Miércoles 22 de mayo

- 08.30.- La mañana. Con Buruaga
- 09.55.- Teletienda
- 11.00.- Tienda de Galería del Coleccionista
- 11.30.- Audiencia General desde el Vaticano
- 12.45.- Más claro, agua. Con Isabel Durán
- 15.50.- Sobremesa de Cine
- 17.05.- Cine Western
- 22.00.- El cascabel al gato-Antonio Jiménez
- 00.15.- Cine

Con ojos de mujer

El abanico

Nunca es tarde para aprender cosas. Oí hace unos días que la Iglesia es como un abanico. El abanico tiene muchas varillas, todas ellas unidas por un clavo en un extremo. Cuanto más se van separando las varillas, el clavo que las une tiene que hacer más fuerza. También las varillas están unidas en la parte de arriba con un lienzo que va pegado a cada varilla y deja espacio entre varilla y varilla. Ese lienzo puede llevar un dibujo o, a veces, sencillamente una frase.

Creo que es cierto: *La Iglesia se parece a un abanico*. Todas las varillas son los hombres que formamos la Iglesia, todas confluyen hacia el clavo, que en este caso es Dios. Podemos llegar a Dios por sitios distintos, por varillas distintas. Lo más importante es ir por tu varilla sabiendo bien hacia dónde vas. Hay un lienzo, el mundo del ser, la naturaleza humana, la conciencia, que une todas las varillas. El lienzo nos une a todos, lo llevamos pegado en nosotros, en nuestro corazón. En el lienzo hay espacios entre varilla y varilla que te permiten soltura, libertad. Si te separas del lienzo, descompones el abanico; si te sueltas del clavo, Dios, se rompe el abanico.

Todas las varillas llevan su camino y al mismo tiempo van en armonía con las demás. Una varilla sola nunca puede formar un abanico. Si el abanico tiene pocas varillas, o un clavo malo, seguramente ventilará poco, se romperá pronto y será casi inútil.

Tú debes escoger tu varilla, ir en ella en armonía con las demás, no perder tu camino y que siempre te lleve al mejor clavo, a Dios. No tires demasiado del lienzo porque lo puedes romper y te puedes romper a ti mismo; más aún, puedes romper otras varillas.

No busques ser la primera varilla; si es así, has de saber que la primera varilla tiene que ser más fuerte que las otras; tienes que saber que no está agarrada nada más que en una parte, la otra la tiene al descubierto. Todas tiran de ella, puede romperse más fácilmente y, sobre todo, puede soltarse del clavo (Dios). Si se suelta del clavo, esta varilla puede ser cortada y tirada a la basura. No olvides nunca: *El que quiera ser el primero, sea vuestro servidor*.

Pidamos y aprendamos a vivir en la Iglesia como las varillas del abanico, unidas caminando al mismo ritmo dentro de los espacios de libertad que nos deja el lienzo. Si vamos en armonía, limpiaremos el aire, apagaremos los sofocos y, sobre todo, formaremos un conjunto armonioso y bonito. Si vamos unidas, el mensaje que demos será entendible, tendrá sentido.

Hay que tener en cuenta que la varilla va siendo cada vez más fina conforme se acerca al clavo, se ha ido desgastando por el camino en favor de las demás varillas, para que todas tengan espacio para llegar al clavo, a Dios.

También hay que tener en cuenta que el clavo, Dios, por donde están unidas las varillas, es de hierro fuerte. En cambio, el lienzo, el mundo, es más débil y frágil, se puede romper más fácilmente, aunque mientras exista el clavo tiene fácil recomposición. El abanico funciona bien, se puede abrir y cerrar, ventila bien siempre que las varillas estén bien unidas y sujetas al clavo. El lienzo que nos une es el mundo, la naturaleza humana; cuanto más nos alejamos del clavo, son mayores nuestras posibilidades de romperlos. El clavo es Dios, y Él es nuestra fortaleza.

Teresa Martínez Espejo

No es verdad



Ricardo, en *El Mundo*

La última demostración de que es cierto lo que cuenta Ricardo en la viñeta que ilustra este comentario está en las portadas de los periódicos de hoy martes. Bruselas –no Europa, que Europa también somos nosotros– pide a España un *contrato único abierto* contra el paro juvenil y el Presidente del Gobierno saca su más acreditada retranca gallega para responder que la reforma laboral que hemos hecho funciona bien y que «no tenemos intención de cambiar ni en una ni en otra dirección». Pues muy bien... Si quieren ustedes otra demostración, la tienen en lo que se refiere a la Ley del aborto, que el ministro de Justicia dijo que estaba a punto y que el Presidente del Gobierno dice que sigue en el telar, y la Secretaría del PP remacha asegurando, nada menos, que «no hay ni siquiera una idea de lo que será el proyecto». Pues qué bien... ¿Se habrán dado cuenta estos señores de que la mayoría del pueblo español les dio una mayoría absoluta para algo? ¿Y se habrán dado cuenta estos señores de que una de las razones más poderosas para que se les diera esa mayoría absoluta tenía que ver con el derecho a la vida, que todo Estado digno de tal nombre debe proteger? La Soraya socialista ha salido diciendo, estos días, que algunas de las propuestas filtradas sobre la Ley del aborto «son repugnantes». Lo único verdaderamente repugnante es ser abortista y no hablar jamás del niño, del bebé, del ser humano que comienza a vivir, que es lo que las *progresistas* gentes de izquierdas hacen constantemente, como si el niño que tiene derecho a nacer no tuviera nada que ver en todo esto de la Ley del aborto. Ni lo nombran; se ve que les da vergüenza, en el fondo.

Hemos visto, estos días, al Presidente del Gobierno fotografiado junto al Presidente de la Generalidad de Cataluña y riéndose. ¿De qué se reirán? Estas risas de Rajoy ¿forman parte también de su retranca gallega? ¿Acaso cree que con la risa y la sonrisa va a conseguir algo de los separatistas e independentistas? Todo comenzó cuando, allá por el 78, unos padres constituyentes incluyeron en la Constitución

–¿ingenuamente?, ¿malévolamente?– la palabra *nacionalidades*. Claro, que eran otros tiempos, tiempos de sumar y multiplicar, en vez de restar y dividir; pero es que, poco después, no sé si ingenua o malévolamente, cedieron a las Autonomías las competencias en materia de Educación y, desde entonces, y durante 30 años, dos o tres generaciones de españoles han sido maleducadas en el odio a España y a sus símbolos. Y se recoge lo que se siembra. De manera que ahora te encuentras, y no sólo en Cataluña o en Vascongadas, a generaciones enteras de niños, adolescentes y de jóvenes muchos de los cuales detestan a España y sus símbolos y al resto les da igual. España no les da ni frío ni calor, a no ser cuando juega *la roja* (han conseguido que todo el mundo hable de *la roja*). Tres cuartos de lo mismo pasó con la lengua: les han enseñado que no tenían que sentirse españoles, y no se sienten. Y lo peor es que, por ejemplo, quienes por sus convicciones católicas –católico significa universal– más deberían sentirse universales, se sienten particulares. No sólo no quieren entenderlo, sino que, cuando alguien les hace la caridad de recordárselo, estos incoherentes del Sanedrín, de la Santa Inquisición catalana, se rasgan las vestiduras indignadísimos y acusan de *mal católico* a quien interpela sus conciencias, porque para católicos, ellos. Si les queda una brizna de decencia, acabarán despreciando sus propios errores en sus influyentes puestos sociales, desde los cuales no tienen reparo en convertirse en pedigríos impenitentes e insolidarios, para poder atender sus intolerables chulerías periféricas; por ejemplo, sus impresentables *embajaditas*, o sus innumerables empresas públicas, cuya mera reducción en un 20 ó 30% bastaría para que cumplieran con el déficit, como es exigible a cualquier otra Autonomía. Gracias a Dios, hay españoles catalanes que sí lo entienden, porque lo que no entienden es que Rajoy afirme que la Cataluña oficial de hoy es un *espejo de la pluralidad*. ¿De la plura qué?

Gonzalo de Berceo

El martirio del cuerpo incorrupto de san Pascual Bailón evitó la profanación del sagrario

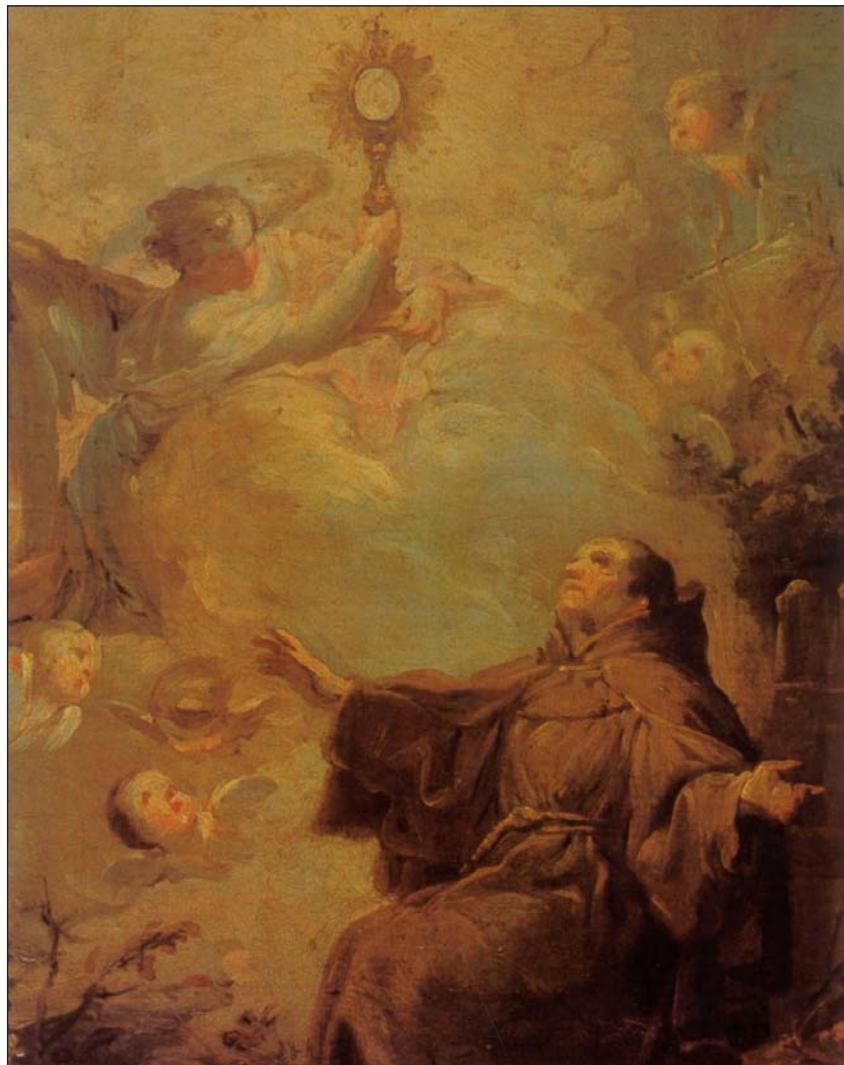
350 años después de muerto, Pascual adoró la Eucaristía

Quizás pocos recuerden la vida de Pascual Bailón, cuya festividad se celebra mañana, pero este santo fraile iletrado, que gozó del don de ciencia infusa, fue uno de los más afamados santos de España, durante siglos. Su amor por Cristo Eucaristía fue tal que, incluso, «impidió» la profanación del Santísimo durante el inicio de la Guerra Civil

Le llamaron Pascual porque nació el 16 de mayo de 1540, en la Pascua de Pentecostés. Y aunque Baylón era su verdadero apellido familiar, casi se convirtió en su apodo porque, según cuentan las crónicas, danzaba ante la imagen de la Virgen: como era un iletrado, decía, no sabía qué otra cosa podía ofrecer para agradar a la Madre. Sus padres eran campesinos, gente pobre, y por eso tuvo que trabajar como pastor desde los 7 años. Cuando apacentaba las ovejas en los campos de su Torrehermosa natal (Zaragoza), aprendió a leer pidiendo a los viajeros que le enseñasen a reconocer letra por letra las oraciones de un devocionario que llevaba consigo. A veces, se arrodillaba en el campo mirando hacia el campanario de la iglesia, y sus compañeros se asombraban al llegar al pueblo y comprobar que Pascual había puesto rodilla en tierra cuando el sacerdote consagraba el pan y el vino para que Jesús Eucaristía se hiciese presente.

A los 24 años, ingresó en los franciscanos alcantarinos, después de tener una visión mística que le mostraba y demostraba la presencia real del Resucitado en la Eucaristía. En el convento, fue barrendero, portero y cocinero, y rehusó ser sacerdote porque se consideraba un ignorante. Pero sus superiores pronto descubrieron la sabiduría y bondad espiritual del humilde fraile: *De ciencia infusa dotado, siendo lego sois Doctor, Profeta y Predicador, Teólogo consumado...*

Pasaba horas, e incluso noches enteras, postrado ante el Santísimo, en adoración de su Señor y amigo. Por encargo del superior de la Orden, hubo de atravesar Francia cuando los calvinistas hugonotes quemaban iglesias y asesinaban a todo católico que



Visión de san Pascual Bailón, de Giambattista Tiepolo. Museo del Prado, Madrid

encontraban por el camino. Pascual hizo el trayecto a pie, porque no sólo no temía a la muerte, sino que deseaba dar su vida por Cristo. Pero Dios tenía otros planes: salió ileso de varias persecuciones, y, en cierta ocasión, supo

rebatar con argumentos teológicos las objeciones que le planteó un grupo de hugonotes que negaban la presencia de Cristo en la Eucaristía. Cuando se vieron rebatidos, le tundieron a palos hasta casi matarlo. En Francia, con-

virtió a no pocos protestantes, y, de regreso a España, contó lo torpe que había sido cuando un hugonote a caballo, amenazándolo con una lanza, le preguntó si Dios estaba en el cielo. Él dijo que sí, y el hugonote se fue. Después, rompió a llorar porque no se le ocurrió añadir «y en la Eucaristía», lo que le habría valido el martirio.

Murió en 1592, en el convento de Nuestra Señora del Rosario, en Villarreal (Castellón), el 17 de mayo, también Pascua de Pentecostés. Lo hizo entre visiones místicas y cuando, en la iglesia del convento, se consagraba la Sagrada Hostia. Fue canonizado en 1690; la Iglesia lo nombró Patrono de los Congresos Eucarísticos y de la Adoración Nocturna; la Casa Real lo adoptó como Patrono; y su cuerpo permaneció incorrupto y flexible casi 350 años, hasta el 13 de agosto de 1936.

Aquel día, una horda de milicianos de la República entró en la capilla de Nuestra Señora del Rosario, de Villarreal, para profanar el sepulcro del santo, al que miles de católicos solían peregrinar. Meses antes, el capellán había rehusado llevar el cuerpo al cementerio para protegerlo: «No llegarán a tanto», dijo. Pero llegaron. Los milicianos rompieron el sepulcro-relicario entre blasfemias, sacaron el cuerpo a la plaza y le prendieron fuego, tras ultrajarlo con salivazos y orines. Un sacerdote, que presenciaba escondido el sacrilegio, recordó que el Santísimo seguía en el sagrario de la iglesia. Encomendándose a san Pascual, le pidió ayuda para salvar a Cristo Eucaristía de una profanación segura. El sacerdote, vestido con sotana, atravesó la turbamulta de milicianos, entró en la iglesia tomada por los asaltantes, sacó al Señor y huyó con Él, pasando de nuevo entre los milicianos. Y así, cuando las llamas y las ofensas consumían su cuerpo incorrupto, san Pascual alcanzó el martirio tres siglos y medio después de muerto, mientras adoraba, en el cielo y en la tierra, a su amigo y Señor, Jesús Eucaristía.

José Antonio Méndez

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
MUTUA DE SEGUROS



Fundación
Juan-Miguel Villar Mir